

RESUMEN

COHESION FAMILIAR, ADAPTABILIDAD Y SU
INCIDENCIA EN LA RESILIENCIA
DE ADOLESCENTES

por

Karina Noelia Hendrie Kupczyszyn

Asesor principal: Antonio Estrada

RESUMEN DE TESIS DE POSGRADO

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

Título: COHESIÓN FAMILIAR, ADAPTABILIDAD Y SU INCIDENCIA EN LA RESILIENCIA DE ADOLESCENTES

Investigadora: Karina Noelia Hendrie Kupczyszyn

Asesor principal: Antonio Estrada, Doctor en Estudios sobre Matrimonio y Familia

Fecha de culminación: Mayo 2015

Problema

El propósito de esta investigación es dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Existe una influencia significativa de la cohesión y adaptabilidad familiar percibida por los adolescentes sobre la resiliencia mostrada en escuelas de Nuevo León?

Metodología

Se utilizó un enfoque cuantitativo transversal. Las variables fueron medidas por dos instrumentos: el Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III) para medir la cohesión y adaptabilidad real e ideal percibida por los adolescentes, y el Cuestionario de resiliencia para niños y adolescentes, que evalúa el grado de resiliencia. Participaron de este estudio 336 adolescentes de escuelas de Morelos, Nuevo León. Para comprobar la prueba de hipótesis se utilizaron análisis de regresión múltiple.

Resultados

La prueba de hipótesis mostró que la cohesión y adaptabilidad familiar, son predictores significativos de la resiliencia en adolescentes.

En los análisis complementarios no se observaron diferencias entre el sexo masculino y femenino en la percepción de cohesión y adaptabilidad sobre la resiliencia de los adolescentes, se también una correlación significativa de los factores protectores internos de la resiliencia, el factor empatía y la resiliencia total según la edad del adolescente.

Se observaron diferencias en los factores protectores internos de la resiliencia, el factor empatía y la resiliencia total según la religión. La práctica religiosa, también mostro diferencias significativas en la cohesión familiar real, adaptabilidad real, factores protectores externos, empatía y resiliencia total. Por último, se observaron diferencias significativas en la cohesión familiar real y la adaptabilidad real percibida por los adolescentes según con quién vivían.

Conclusiones

En esta investigación se concluye que la cohesión familiar y adaptabilidad son predictores significativos de la resiliencia. El modelo predictor de la resiliencia total del adolescente, estuvo compuesto por dos dimensiones de la variable independiente de este estudio.

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

COHESIÓN FAMILIAR, ADAPTABILIDAD Y SU INCIDENCIA
EN LA RESILIENCIA DE ADOLESCENTES

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Karina Noelia Hendrie Kupczyszyn

Mayo 2015

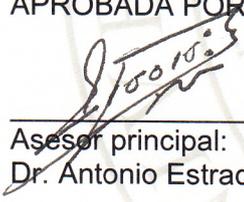
COHESIÓN FAMILIAR, ADAPTABILIDAD Y SU INCIDENCIA EN LA RESILIENCIA
EN ADOLESCENTES

Tesis
presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para
obtener el título de Maestría en Relaciones Familiares
con acentuación en Terapia Familiar

por

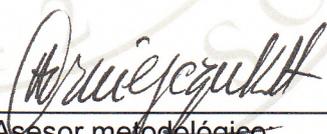
KARINA NOELIA HENDRIE

APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal:
Dr. Antonio Estrada


Directora de estudios graduados:
Dra. Raquel de Korniejczuk


Asesora secundaria:
Mtra. Nohemí Romero


Asesor metodológico:
Dr. Victor Korniejczuk


Examinadora externa:
Mtra. Esperanza Margarita Martínez

7-mayo -2015

Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A Dios, porque mis logros son de Él y para Él. Quien me ama incondicionalmente, me reconforta y traza el camino de mi vida.

A mi familia, mi papá Raúl y mi mamá Nancy que me apoyan en cada una de mis decisiones y me animan a crecer como persona, y a mis hermanos Robín y Alvin que están siempre presentes a pesar de la distancia transformando mis días en felicidad.

A cada uno de mis maestros, que me guiaron por medio de sus conocimientos y las horas dedicadas a compartir de su sabiduría haciendo que mi interés por el aprendizaje se ensanchara para lograr ser una mejor profesional y persona.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS.....	vii
LISTA DE TABLAS.....	vii
RECONOCIMIENTOS.....	viii
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
Planteamiento del problema.....	3
Hipótesis.....	4
Objetivos.....	4
Importancia del estudio.....	5
Supuestos.....	6
Definición de términos.....	6
Trasfondo filosófico.....	7
II. RESEÑA BIBLIOGRÁFICA.....	10
Adolescencia.....	10
Cohesión familiar y adaptabilidad.....	12
Resiliencia.....	18
Resiliencia, cohesión familiar y adaptabilidad.....	29
III.METODOLOGÍA.....	36
Tipo de estudio.....	36
Sujetos.....	36
Instrumentos.....	36
Cuestionario de resiliencia para niños y adolescentes.....	37
Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III)...	37
Procedimiento para la recolección de datos.....	39
Análisis de datos.....	39
IV.RESULTADOS.....	40
Introducción.....	40
Datos demográficos.....	40
Edad y sexo.....	40

Escuelas.....	40
Religión y práctica religiosa.....	41
Convivencia.....	41
Estadísticos descriptivos de las variables de estudio.....	41
Cohesión y adaptabilidad familiar.....	41
Resiliencia.....	43
Efectos de la cohesión y la adaptabilidad familiar sobre la resiliencia.....	44
Prueba de hipótesis.....	44
Hipótesis nula 1.....	45
Hipótesis nula 2.....	46
Hipótesis nula 3.....	46
Hipótesis nula 4.....	47
Efectos de las variables demográficas.....	47
Efectos del sexo.....	47
Efectos de la edad.....	48
Efectos de la religión.....	49
Efectos del nivel de práctica religiosa.....	49
Efectos del grupo de convivencia familiar.....	51
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	52
Resumen.....	52
Planteamiento del problema.....	52
Breve revisión de la bibliografía.....	52
Propósito de la investigación.....	55
Metodología.....	56
Tipo de investigación.....	56
Participantes.....	56
Instrumentos.....	56
Resultados.....	57
Discusión.....	58
Cohesión familiar, adaptabilidad y resiliencia.....	58
Prueba de hipótesis.....	58
Análisis complementarios en base al sexo, la edad, la religión, la práctica religiosa y la convivencia de los adolescentes.....	61
Conclusiones.....	66
Recomendaciones.....	67
Para futuras investigaciones.....	67
Para profesionales del área de psicología y familia.....	67
Para familias con hijos adolescentes.....	68
Apéndice	
A. INSTRUMENTOS.....	69
B. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES E HIPÓTESIS.....	75

C. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS.....	78
LISTA DE REFERENCIAS.....	121

LISTA DE FIGURAS

1. Distribución de la frecuencia de la cohesión y adaptabilidad real.....	43
2. Distribución de la frecuencia de la cohesión y adaptabilidad ideal.....	44
3. Distribución de la frecuencia de la variable resiliencia.....	45

LISTA DE TABLAS

1. Distribución de la muestra por edad.....	41
2. Medias de factores protectores internos, factor empatía y resiliencia total por grupo de edades	49
3. Medias y contrastes significativos de las variables por religión.....	50

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar, mi reconocimiento es para Dios, quien me abrazó con su paz, me sustentó en los momentos difíciles y en su gran amor me condujo a la Universidad de Montemorelos con un propósito especial para mi vida.

Quiero reconocer a mi familia por su esfuerzo y el apoyo que me brindaron para realizar mi maestría, y sobre todo por sus constantes oraciones, su amor y las palabras de ánimo que me reconfortaron cada día.

A la Dra. Ana Lucrecia Salazar, quién me recibió en la Universidad de Montemorelos y confió en mi para brindarme la posibilidad de estudiar por medio de una beca que fue de bendición.

Al Dr. Antonio Estrada, por sus valiosos aportes, enriquecedores y acertados a la hora de corregir mi trabajo de investigación, y por todo el conocimiento y dedicación que mostró al impartir sus clases que me motivaron a buscar la excelencia.

Al Dr. Víctor Korniejczuk, quien con paciencia me guió en el proceso metodológico de mi investigación, ocupándose de ayudarme a perfeccionar los detalles y demostrando siempre disposición para aclarar mis dudas.

A la Mtra. Noemí Romero, quien como miembro de mi comité de tesis me orientó en el proceso de aplicación de instrumentos, acompañándome y demostrándome cariño por medio de su trato cálido y amable.

A cada uno de los docentes que me brindaron afecto en su trato cristiano y colocaron las bases mediante sus enseñanzas para que naciera mi tema de investigación y se hiciera posible.

A Jairo, Ivette y Shantell, a mis compañeras de estudio y a cada uno de los nuevos amigos que Dios puso en mi vida, que recorrieron este proceso junto a mí brindándome su apoyo, haciéndome sentir parte de una familia y viviendo conmigo cada una de las aventuras que gocé en este hermoso país.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La familia es un factor importante en la formación de personas sanas física y psíquicamente. Si un niño posee sus necesidades básicas satisfechas, tiene más opciones de éxito en el futuro, al añadir a esto el contacto físico y el respeto de sus padres o familiares, se obtendrá un desarrollo armónico (Fiorentino, 2008).

Entre las funciones principales de la familia, Garibay Rivas (2013) presenta el cuidado y apoyo de sus miembros, la educación de los hijos, satisfacción de sus necesidades y la procreación. La familia puede valer como un agente organizador de hábitos que proporciona el centro de exploración, desarrollo, mantenimiento y modificación de un gran número de conductas y aprendizajes para sus integrantes, los cuales crearán patrones de conductas.

La dependencia vital del ser humano en la infancia y la necesidad que posee de aprender de forma significativa para crecer, desarrollarse y organizar sus experiencias, involucran la participación de la familia, tanto en lo particular como en la sociedad, de este modo, el conocimiento de la familia es un elemento necesario para el entendimiento y comprensión del individuo (Garibay Rivas, 2013).

Para Minuchin y Fishman (1989) la familia se encuentra en un proceso permanente de ajuste y cambios junto a sus contextos sociales. En la etapa de creación del grupo familiar, Ochoa de Alda (1995) propone que son necesarios diferentes cambios, ajustes y aprendizajes para adaptarse a las etapas que viven cada uno de sus miembros desarrollando las habilidades

de negociación, comunicación o fijación de reglas, ya que se presentan momentos críticos que pueden desestabilizar a la familia. Sin embargo para Garibay Rivas (2013) si los conflictos familiares no se resuelven por medio de la adaptación, pueden presentarse dificultades aún mayores.

Durante las adversidades de la vida es justamente el momento en que se estimula el desarrollo de los recursos internos y la capacidad para enfrentar situaciones desfavorables de riesgo y estrés, de este modo se da lugar al proceso que permite realizar intervenciones basadas en la resiliencia (Anthony, Alter y Jenson, 2009).

Para Haase (2004), la resiliencia se define como un proceso de identificación y desarrollo de recursos para manejar los factores estresantes a fin de alcanzar resultados positivos. Asimismo, la resiliencia es entendida como la capacidad de rebote o de enfrentar con éxito una situación a pesar de la adversidad (Becoña, 2006).

La resiliencia es un proceso en el que interactúan factores sociales, emocionales, cognitivos y ambientales que permiten conseguir una adaptación positiva en medios que amenazan el desarrollo humano saludable (Melillo y Suárez Ojeda, 2001; Torre de Carvalho, Araujo de Moraes, Koller y Piccinini, 2007).

Según Salgado Lévano (2012), los niveles de la dimensión religiosa del bienestar espiritual y los niveles de resiliencia también se encuentra relacionados. Para Vanistendael (2003), la resiliencia estimula a salir de los esquemas clásicos para reconstruir la vida, lo que le otorga mayor profundidad al concepto que solamente reparar los daños, por lo cual la importancia de este está en concentrarse en la reanudación del proceso de crecimiento de la vida.

Es así que la resiliencia, como un proceso y estado que se construye, está influenciada

por el rol que juega la familia, la escuela y la comunidad como fuentes generadoras de factores protectores. De esta forma se pueden elaborar estrategias de intervención y programas preventivos a fin de promover actitudes y comportamientos saludables y resilientes en los adolescentes mediante la estimulación cognitiva, afectiva y conductual. Por lo cual es importante que se reconozcan y estimulen permanentemente sus comportamientos saludables que permitan el desarrollo psicosocial de los mismos promoviendo la salud y la calidad de vida de los miembros de la comunidad (Fiorentino 2008).

La investigación de la resiliencia en adolescentes resulta ser útil en varios sentidos, González Arratia López Fuentes y Valdez Medina (2012) mencionan la importancia de su estudio para conocer cuáles son los recursos psicológicos que poseen para salir adelante. También sugieren que no basta con estudiar la adversidad y el trauma, sino que también se debe realizar un análisis de los recursos positivos enfocándose en la prevención y promoción de la salud mental, lo cual puede servir de base para la acción y así promover la implementación de programas de apoyo o soporte en los individuos para fortalecer sus habilidades sociales y por ende prevenir conductas de riesgo. Del mismo modo Mackey et al. (2011) evaluaron la interrelación de los jóvenes y sus familias y también constataron que, en la adolescencia temprana, mediante la influencia de la cohesión familiar, se pueden observar efectos positivos que demuestran relación con la resiliencia.

Planteamiento del problema

Los adolescentes son los futuros hombres y mujeres de la sociedad en la que vivimos y la formación que estos reciban en sus hogares será la herramienta con la que se enfrentarán a los problemas y desafíos futuros. La adolescencia, como la etapa entre la niñez y la edad adulta, es un periodo en el que el joven debe hacer frente a las tareas de establecer una

identidad satisfactoria para poder enfrentarse al mundo. Por lo cual el propósito de esta investigación es el de analizar la relación entre la cohesión, adaptabilidad familiar y la resiliencia de los adolescentes.

Así, el problema de investigación es el siguiente: ¿Existe una influencia significativa de la cohesión y adaptabilidad familiar percibida por los adolescentes sobre la resiliencia mostrada en escuelas de Nuevo León?

Hipótesis

En la investigación se tienen en cuenta las siguientes hipótesis:

1. La cohesión y la adaptabilidad familiar que perciben los adolescentes de Nuevo León son predictores significativos de los factores protectores internos de la resiliencia.
2. La cohesión y la adaptabilidad familiar que perciben los adolescentes de Nuevo León son predictores significativos de los factores protectores externos de la resiliencia.
3. La cohesión y la adaptabilidad familiar que perciben los adolescentes de Nuevo León son predictores significativos del nivel de empatía de la resiliencia.
4. La cohesión y la adaptabilidad familiar que perciben los adolescentes de Nuevo León son predictores significativos del nivel de resiliencia total.

Objetivos

Los objetivos de la presente investigación son los siguientes:

1. Describir la cohesión familiar, adaptabilidad familiar y resiliencia.
2. Determinar posibles diferencias en la percepción de cohesión, adaptabilidad familiar, y resiliencia en función del sexo, la edad, la religión, la práctica religiosa y la convivencia del adolescente.

3. Evaluar de qué manera incide la cohesión y adaptabilidad familiar en la resiliencia de los adolescentes.

Importancia del estudio

En la sociedad actual la importancia de conocimiento en base a temas relacionados a la familia es de mucho valor ya que en esta radica la responsabilidad de formar a los jóvenes que integrarán el mundo del mañana. Por otro lado, en la adolescencia y con el aporte de la familia se forman aspectos predictores del éxito, uno de los cuales es la resiliencia, una de las variables desarrolladas en este trabajo. González Arratia López Fuentes y Valdez Medina (2012) concuerdan que es de importancia hacer énfasis en la investigación en niños y adolescentes, ya que a partir de estas etapas de desarrollo se pueden promover aprendizajes fundamentales para la vida.

Acorde a varias investigaciones epidemiológicas sociales mencionadas en González Arratia López Fuentes, Valdez Medina, Oudhof van Barneveld y González Escobar (2009) se ha observado que muchas personas en situaciones de riesgo superan los apremios saliendo fortalecidos de estos, es por este motivo que se considera pertinente realizar un análisis desde la postura de la resiliencia y salud, ya que por medio de esta es posible hacer una redefinición del rol de los niños y adolescentes para que logren por medio de sus facultades una adaptación positiva. En este caso, dejan de ser sujetos pasivos-beneficiarios que reciben información para ser reconocidos como actores de su propio desarrollo.

Mediante este estudio se busca aportar por medio de la investigación una exposición de relaciones entre variables que pueda ser de interés y utilidad para futuras investigaciones y la sociedad, para que por medio de esta se obtenga conocimiento que pueda ser utilizado como guía para saber de qué forma la cohesión familiar influye en la adolescencia.

Supuestos

1. Los adolescentes carecen de recursos para enfrentarse a las exigencias de la vida diaria y afrontar a situaciones difíciles debido a la etapa de inestabilidad y cambios que viven.
2. Las familias actuales no tienen tiempo de calidad con sus hijos, por lo que en los momentos difíciles los jóvenes no tienen a donde recurrir.
3. La formación y el apoyo que los adolescentes reciben en sus hogares funcionan como factores protectores que les enseñan a conducirse en la vida con menos dificultades.

Definición de términos

Resiliencia: Capacidad humana universal que se manifiesta cuando un individuo se ve expuesto a condiciones de riesgo o adversidades, que permite afrontar de modo efectivo dichos eventos y salir fortalecido o transformado positivamente por ellos. Este proceso se da en una interacción recíproca entre las influencias del ambiente y el individuo, a través de la adaptación o la transformación constructiva y conduce a un desarrollo sano y productivo (Peña Flores, 2009).

Cohesión familiar: Unión entre miembros de una familia para reflexionar sobre valores, mantener vivo un legado filantrópico familiar, actuar en favor de una misma causa o iniciativa y celebrar logros obtenidos por alguno de ellos. Esta también se define como el vínculo emocional que tienen entre sí los miembros de la familia

Adaptabilidad familiar: Esta se puede definir como la habilidad de un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, los roles en la relación, y las reglas en respuesta al estrés situacional y al desarrollo vital (Olson et al., 1985; Olson, Russell y Sprenkle, 1989).

Trasfondo filosófico

La autora de la presente investigación erige el concepto de la familia basada en sus raíces, una filosofía judeo-cristiana que soporta que la familia posee un propósito especial dado por Dios desde la creación.

Todos forman parte de una familia y esta es la base de la sociedad. Pero Dios, fue el creador de la familia. Dios creó al hombre a su imagen, varón y mujer, los bendijo y les dio una tarea especial: que produzcan y trabajen esa tierra que les había dado y también que se multipliquen y la llenen señoreando sobre todo lo creado. Esto convirtió a Adán y Eva en padre y madre (Génesis 1:27, 28). Es así que la familia cobra un valor muy importante y tiene una influencia inigualable desde el principio.

El Salmo 128 está dedicado al padre de familia, que teme a Dios y lo honra con un temor que emana de un ferviente amor y lo reverencia. Dios le dice “bienaventurado” que quiere decir “bendecido, una persona que es afortunada y feliz”. El resultado de esta dedicación continua es: (a) el trabajo: como algo que lo enaltece al hombre, (b) una esposa: como “la vid”, la cual es símbolo de prosperidad y abundancia, y en este caso, fructífera y hermosa simbolizando lealtad como esposa y madre y (c) los hijos: como “el olivo”, simbolizados con una de las plantas más apreciadas y valoradas por los hebreos, por lo tanto, como la mayor riqueza que un hombre puede tener.

Es así que un hombre “bendecido” también es un hombre piadoso que no solo recibe bendiciones, sino que es una bendición para todos los que estén a su alrededor. Y el Salmo termina diciendo que “el que teme al Señor vivirá muchos años y verá la perpetuación de su familia”.

De esta forma White (1985) complementa las palabras del salmista agregando que el

padre de familia también tiene responsabilidad sobre la vida de cada uno de sus integrantes, su ejemplo es indispensable en el hogar.

El padre es el sacerdote de la familia. Las almas de su esposa y sus hijos, como propiedad de Dios, deberían ser para él del más alto valor, y él debería guiar fielmente la formación de sus caracteres. El cuidado de sus hijos desde la infancia debería ser su primera consideración; porque es para su bienestar presente y eterno que debieran desarrollar caracteres correctos. Debería pesar cuidadosamente sus palabras y acciones, considerando su influencia y los resultados que puedan producir. (p. 179)

La familia tiene mucho valor para Dios, y en el plan ideal esta debía ser armónica y llevar sus frutos a los demás. Cuando el hombre se aleja de Dios, deja de ser una bendición para los que lo rodean. Esto sucedió cuando Adán y Eva se separaron de Dios en el Edén. La unión entre Dios y el hombre se debilitó por causa del pecado, y se originó el conflicto, la cohesión perfecta del primer hogar se arruinó. Sin embargo, Dios en su maravilloso amor trazó un plan para reconstruir esta unión por medio de su Hijo Jesús que salvaría al pueblo de sus pecados (Mateo 1:21).

Jesús dice: “Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Dios anhela que el hombre tenga una vida plena y feliz. A este proceso de reconstrucción de la vida en medio de grandes adversidades, la ciencia lo denomina “resiliencia” pero según la filosofía judeo-cristiana, este es centro del mensaje de los evangelios de la Palabra de Dios, que implica que la vida que ha sido herida puede transformarse en una nueva vida.

En la Palabra de Dios se presentan muchos ejemplos de resiliencia en personajes bíblicos, uno de ellos se encuentra en la vida de Job, quién habla de este proceso diciendo: “Y sin embargo cuando yo esperaba el bien, me vino el mal; cuando esperaba la luz, me vino la oscuridad. Mis entrañas se agitan sin reposo, días de aflicción me han venido” (Job 30:26, 27). “Mis parientes me desampararon, mis conocidos se olvidaron de mí” (Job 19:14). “Todos mis

amigos íntimos me aborrecen y los que yo amaba se volvieron contra mí” (Job 19:19). Pero Dios en medio de los tormentos que Job estaba pasando, tenía un propósito mayor para el, por lo cual le dice: “Escucha, Job, y óyeme. Guarda silencio mientras hablo... guarda silencio, te enseñaré sabiduría” (Job 33:31-33).

En el proceso de transformación, Dios quería desafiar a Job para que aprendiera (Job 38:4-11), le recuerda su ignorancia (Job 39:1-4) y en consecuencia Job, por medio de la paciencia frente a las pruebas, reconoce su indignidad (Job 40: 3-5) y produce una confesión contrita (Job 40: 3-5).

Después de los problemas y dificultades Dios restaura a Job: “El Señor bendijo a Job con mayores riquezas que las que tuvo al principio” (Job 42:10-13). Por medio de la fe, descrita en la Biblia como la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve (Hebreos 11:1), Job pudo salir fortalecido y bendecido de las pruebas.

Por este motivo, en el proceso de reconstrucción de la vida del ser humano, Dios es el único que puede devolver al hombre lo que tenía en un principio y aun restaurarlo. Dios puede dar al hombre una familia feliz.

Teniendo en cuenta el valor que Dios le da a la familia, es de suma importancia su estudio, ya que su influencia puede ser de bendición para cada uno de sus miembros y la sociedad.

CAPÍTULO II

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Adolescencia

La adolescencia es la etapa de la vida entre el momento en que empieza la pubertad y se aproxima la adultez, cuando los jóvenes se preparan para asumir nuevas responsabilidades y funciones dependiendo de su cultura (Jensen Arnet, 2008).

Según Jensen Arnet (2008), los adultos y los preadolescentes también experimentan cambios en sus estados anímicos, pero no con la misma intensidad y frecuencia que los adolescentes. Esto coincide con la teoría de Erikson (1950), uno de los especialistas más destacados en la historia del estudio del desarrollo adolescente, quien en su teoría sobre el desarrollo humano expone que cada etapa de la vida tiene un problema central y en la adolescencia el conflicto es la identidad frente a la confusión de identidad. La formación de la identidad, exige reflexionar en cuáles son los rasgos, intereses y habilidades de la persona, examinar cuidadosamente cuáles son las posibilidades de acuerdo a la cultura, probar diferentes alternativas y al final, comprometerse (Jensen Arnet, 2008).

Entre los numerosos cambios por los que pasa y experimenta el adolescente en la creación de su identidad, se pueden mencionar: (a) el desarrollo físico, sobre el cual los jóvenes presentan un grado considerable de turbación y malestar en la búsqueda de coherencia como reto para la adaptación (Coleman y Hendry, 2003); también se presenta un cambio en el (b) pensamiento y razonamiento, que según Inhelder y Piaget (1958) se lo observa de forma

cualitativa en la naturaleza de la capacidad mental ya que el pensamiento operacional formal se hace posible, en el cual el joven obtiene a su disposición la capacidad para construir suposiciones contrarias a los hechos; y también se producen cambios en relación a (c) la familia y los amigos, sobre los cuales Youniss y Smollar (1985) exponen que en esta etapa los amigos razonan juntos para organizar la experiencia y entenderse a sí mismos y la autoridad parental se llega a ver como un área de relación completamente diferente que está abierta al debate y la negociación.

La maduración del adolescente, produce cambios en la familia, pero las alteraciones en el comportamiento de los padres y el funcionamiento familiar al mismo tiempo tienen efectos sobre este y su desarrollo (Coleman y Hendry, 2003).

Se considera que la familia promueve bienestar y favorece el desarrollo de los hijos. La familia pasa por un momento crítico que coincide con la adolescencia de cada uno de los hijos; en relación a esto, distintas teorías hablan de esta etapa singular de tránsito entre la niñez y la edad adulta, sabiendo que en la adolescencia se producen cambios físicobiológicos, psicológicos y sociales. Por este motivo, es un período vulnerable al estrés, en el que los adolescentes inician y experimentan su relación con conductas de riesgo y consumo de sustancias. Pero gracias a las investigaciones, se comprueba que, a mejor funcionamiento y comunicación familiar, menor será la implicación del adolescente en conductas de riesgo por la presencia de factores protectores que esta promueve (Alonso Fernández, 2005).

La resiliencia presentada cómo la capacidad humana de salir fortalecido ante la adversidad ha replanteado la forma de mirar la adolescencia. La vida de los adolescentes hoy no está predeterminada por las experiencias de la infancia; la presencia de flexibilidad y resiliencia les otorgan una segunda oportunidad (Silber y Maddaleno, 2001).

Cohesión familiar y adaptabilidad

Toda familia supone un gran desafío para lograr la adaptación familiar. Cuando se habla del funcionamiento familiar se refiere a un proceso dinámico y cambiante que supone un gran reto en todo el sistema para mantener su equilibrio y modificar sus límites, en la forma más funcional posible. En este proceso se hallan involucradas principalmente dos dimensiones: (a) la cohesión familiar, por medio de la cual las familias establecen para su funcionamiento un modelo que regula la separación y unión emocional entre cada uno de sus miembros y (b) la adaptación familiar, relacionado con las estrategias y recursos utilizados por las familias ante los diferentes acontecimientos de la vida diaria, analizando el grado en que el sistema familiar es flexible y capaz de adaptarse a los cambios provocados de forma interna o externa a la familia a lo largo del ciclo vital (Olson et al., 1986; Olson et al., 1989).

La cohesión familiar puede ser desvinculada (muy baja), separada (baja a moderada), conectada (moderada a alta) o enmarañada (muy alta). La cohesión desvinculada o despegada se presenta en familias donde prima el "yo", por lo cual hay ausencia de unión afectiva entre los miembros de la familia, falta de lealtad a la familia y alta independencia personal. En la cohesión familiar separada, aunque prima el "yo", existe la representación de un "nosotros", donde también se puede ver una unión afectiva entre sus miembros, lealtad e interdependencia entre ellos, con una leve inclinación a la independencia. En la cohesión conectada o unida, se presenta el "nosotros" y también el "yo", en estas familias se puede notar una unión afectiva, fidelidad e interdependencia entre los miembros no obstante con una tendencia hacia la dependencia. Finalmente, en la cohesión enmarañada o enredada, resalta el "nosotros", donde se observa una máxima unión afectiva entre los familiares, con una fuerte presencia de exigencia de fidelidad y lealtad hacia la familia, también se ve un alto grado de dependencia

respecto de las decisiones tomadas en común (Olson, Sprenkle y Russell, 1979).

La adaptabilidad familiar puede presentarse en cuatro niveles: rígida (muy baja), estructurada (baja a moderada), flexible (moderada a alta) y caótica (muy alta). La adaptabilidad rígida apunta a un liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta y dificultad para los cambios. La adaptabilidad estructurada, se observa como aquella en que el liderazgo y los roles algunas veces son compartidos, donde se presenta cierto grado de disciplina democrática y los cambios ocurren cuando se solicitan. Por otra parte, la adaptabilidad flexible se refiere a un liderazgo y roles compartidos, disciplina democrática con presencia de cambios cuando son necesarios y la adaptabilidad caótica se refiere a ausencia de liderazgo, cambios fortuitos de roles, disciplina irregular y cambios frecuentes (Olson et al., 1979).

Por otra parte, según Pérez Marín, Molero Zafra y Aguilar Alagarda (2008) para lograr la cohesión familiar suele ser primordial que las familias implanten algún tipo de vinculación emocional que sea confortable y funcional para poder ser capaces de crear lazos y una identidad familiar que logre un marco seguro desde el que afrontar las dificultades que puedan surgir en la dinámica de la familia.

Cuando se presentan grandes niveles de adaptabilidad y cohesión en la familia, también se presentan altos niveles de apoyo y comunicación (Lehan, Stevens, Arango Lasprilla, Díaz Sosa y Espinosa Jove, 2012).

Al estudiar técnicas de terapia en intervención familiar, Pérez Marín et al. (2008) presentan la importancia de lograr adaptabilidad en la familia. Observaron entre los principales indicadores de esta, la capacidad para expresar a los demás la propia opinión, de comunicarse claramente y de escuchar, sin generar reactividad; también el autocontrol, la

disciplina y el establecimiento de normas y reglas de interacción; los estilos y estrategias de afrontamiento; y, por último, la capacidad para intercambiar y modificar roles y reglas.

Las familias establecen reglas y límites en el proceso de adaptación, que separan la experiencia familiar de las influencias externas perjudiciales, por esto, cuanto más flexible y adaptativo sea el sistema familiar más capacidad tiene la familia y sus miembros para la negociación, el buen funcionamiento y el trato eficiente de las situaciones conflictivas que surjan (Pérez Marín et al., 2008). De acuerdo con esto Garibay Rivas (2013), Minuchin, (1990) y Watzlawick, Beavin y Jackson (1976) mencionan que la familia es un sistema abierto en proceso de permanente transformación que recibe y envía descargas desde el interior del sistema al medio extrafamiliar y viceversa, por lo cual debe adaptarse a las demandas y teniendo en cuenta las etapas de desarrollo que viven sus miembros.

Los límites, reglas y estrategias son de utilidad para filtrar la información que recibe la familia y para regular la distancia con otros sistemas, así como la distancia entre cada uno de los miembros entre sí; esto es fundamental para afrontar los conflictos, tanto internos como externos (Pérez Marín et al., 2008).

En investigaciones basadas en el rol familiar sobre la cohesión, se encuentra que las percepciones de los padres se hallan indirectamente ligadas al bienestar adolescente por medio de la cohesión familiar lo que otorga un soporte empírico para conocer la existencia de uniones bidireccionales entre los rituales de la familia y la cohesión. Estos fueron hallazgos importantes que muestran que el esfuerzo de los padres puede contribuir a una visión positiva de la familia y a un bienestar general para el futuro cercano de sus adolescentes (Lindahl y Malik, 2011).

De acuerdo con Álvarez Zúñiga, Ramírez Jacobo, Silva Rodríguez, Coffin Cabrera y

Jiménez Rentería (2009) elementos del clima familiar como la relación entre padres e hijos, y los recursos afectivos dentro del sistema familiar, se relacionan con la sintomatología depresiva en los adolescentes lo cual puede impactar en su estado emocional llevando a problemáticas sociales. Por esto mismo Pérez Marín et al. (2008) mencionan la importancia de la comunicación familiar que será la dimensión que facilite el aumento de cohesión o adaptación según las necesidades familiares.

Al observar investigaciones en familias latinas en Mexico, también se observa la relación entre la parentalidad positiva, la cohesión familiar y las competencias sociales de los hijos, en la que un estudio mixto fue llevado a cabo, mediante el cual los resultados mostraron que la cohesión familiar predijo una mejora en los problemas sociales de los niños, los cuales obtuvieron destrezas sociales por medio de esta (Leidy, Guerra y Toro, 2012). Para Piñero Ruiz, Areñe, Fuensanta y Cerezo Ramírez (2013) es también de importancia la presencia del contexto familiar como agente socializador y mediador de conductas agresivas o de victimización entre escolares.

Evidencia empírica también muestra que existe una relación entre la naturaleza del subsistema de relaciones familiares sobre la adaptación de los niños (Lindahl y Malik, 2011), lo cual corresponde con una investigación de Crespo, Kielikowski, Pryor y Jose (2011) que demuestra que participantes de un grupo en un estudio de competencias reconocen la importancia de la cohesión familiar y las técnicas positivas de educación que utilizan los padres para con sus hijos.

Al estudiar la relación entre la autoestima y la cohesión familiar en niños, por medio de una investigación, se pudo observar que los niños que presentan escaso soporte familiar tienden a puntuar con bajos niveles de autoestima. La cohesión familiar también se observó

que influye en el desarrollo del autoconcepto del niño ya que cuando los niños perciben conflicto entre los padres o entre ellos y sus padres se espera un decaimiento en su autoestima relacionado a la poca comunicación y aislamiento en la familia que no brinda apoyo ni promueve la felicidad (Cooper, Holman y Braithwaite, 1983).

Harris y Molock (2000), en un estudio sobre cohesión familiar y soporte familiar en ideación suicida y depresión en estudiantes universitarios, encontraron que la buena cohesión familiar y el soporte se asociaron a bajos niveles de ideación suicida y depresión. Acorde a esto, también Meyerson, Long, Miranda y Marx (2002), en un estudio sobre abuso sexual en la niñez, encontraron que el conflicto familiar y la poca cohesión son factores de riesgo para el desarrollo de tensión psicológica y depresión en la adolescencia.

También Salvo y Melipillán (2008) aportan a este tema mencionando que los adolescentes con menor autoestima, mayor impulsividad, con problemas de cohesión familiar y menor apoyo social presentan una tasa mayor de suicidio. Estos resultados ratifican la idea que es durante la etapa de la adolescencia donde cobra importancia la adquisición de un sentido o imagen personal positiva, el logro de una adecuada integración de los impulsos, el sentido de pertenencia a una estructura familiar con capacidad de cohesión que ayudarán a la adaptación a los cambios propios del adolescente.

La familia se define como un elemento central en la prevención del consumo de drogas, por medio de los procesos de socialización familiar se constituye la base que predispone a las actitudes, la personalidad, el autoconcepto, los valores, y las habilidades de comunicación, en los adolescentes. Las variables del ámbito familiar más relacionadas con el consumo de droga en adolescentes son, la presencia de un clima familiar negativo que incluye el estrés o el rechazo, también el conflicto familiar asociado a la hostilidad, el exceso de

protección y la falta de comunicación adecuada. Por otro lado, se señala que es menos probable que los adolescentes con familias cohesionadas acepten ofertas de drogas u otras sustancias, lo que comprueba que la familia actúa como factor protector frente a factores de riesgo para los adolescentes y en este sentido es de suma importancia promover la buena comunicación dentro de la familia (Cid-Monckton y Pedrão, 2011). Se encontró también la presencia de mayor probabilidad de dependencia de sustancias entre los jóvenes cuya familia presenta pautas disfuncionales de adaptabilidad y cohesión y que padecen alto estrés relacionados con disgregaciones familiares y problemas de comunicación (Díaz-Negrete, Arellanez-Hernández, Pérez-Islas y Wagner, 2009).

En un estudio con pacientes postquirúrgicos se observó una fuerte relación entre el comportamiento familiar y la recuperación. Se encontró que los pacientes con una mayor cohesión familiar mostraron una mejor recuperación postquirúrgica, lo cual indica la importancia de disponer de un buen apoyo familiar en momentos de gran incertidumbre ya que tiene efectos beneficiosos sobre la salud física y mental (Cardoso, Ramos, Vaz, Rodríguez y Nieves Fernández, 2012).

Teniendo en cuenta los resultados de su investigación, Luna Bernal (2012) concluye en que el nivel de frecuencia de conflictos que presente una familia tendrá un efecto positivo o negativo sobre la satisfacción de sus miembros con la vida, dependiendo del grado de cohesión familiar que presenten, por lo cual la importancia de la familia como fuente de apego y ayuda emocional durante la adolescencia es una condición para que la percepción de los adolescentes sobre la satisfacción de su vida sea positiva.

También Lavielle Sotomayor, Sánchez Pérez, Pineda Aquino y Amancio Chassin (2012) encontraron en su investigación que el consumo de tabaco por parte del adolescente fue

asociado a la falta de calidez y de cercanía, así como una comunicación deficiente en la familia, afectando a la salud emocional del adolescente y contribuyendo a una baja autoestima y depresión. En este sentido la cohesión familiar es un indicador global del funcionamiento familiar, potencialmente es uno de los atributos familiares que poseen la función de factor protector contra conductas de riesgo de los adolescentes.

Resiliencia

El interés por la resiliencia en el campo psicológico se presenta desde la antigüedad, pero en los últimos años ha cobrado gran relevancia debido a que diferentes estudios de seguimiento de varias décadas, revelan la existencia de niños que, habiendo pasado por circunstancias difíciles, extremas o traumáticas en la infancia, no desenvuelven problemas de salud mental, abuso de drogas o conductas criminales de adultos (Becoña 2006).

Acorde a lo mencionado anteriormente, para Anzola (2003) la resiliencia es definida como la capacidad que demuestran individuos provenientes de entornos desfavorecidos para sobreponerse a la adversidad en beneficio del crecimiento personal. Fiorentino (2008) también señala que en muchos estudios se ha relacionado la resiliencia con el modo sorprendente en que muchos niños que pasaron por maltrato o situaciones de alto riesgo (en comunidades de extrema pobreza, zonas de guerra o de desastre natural) pudieron sobreponerse a las dificultades manteniendo su salud y bienestar psicológico.

En base a resultados de su investigación, Peña Flores (2009) concuerda con otros autores en que la resiliencia es una característica innata y universal, que poseen todos los individuos desde su nacimiento, siendo, por lo tanto, en general, una característica común en los niños.

Según Fiorentino (2008) diferentes autores consideran la resiliencia, no como un rasgo

de la personalidad, sino como un estado, producto de un proceso dinámico entre factores protectores y de riesgo que edifican desde las fortalezas del ser humano potenciando las competencias y recursos. Acorde a esto Fergus y Zimmerman (2005) mencionan que en los últimos años la resiliencia ha sido redefinida como una dinámica y proceso modificable.

Complementando a lo mencionado en los párrafos anteriores, para Herrenkohl, Herrenkohl y Egolf (1994), la resiliencia es un constructo que implica la interacción entre las particularidades biológicas del niño, su personalidad, las influencias del ambiente en donde se desenvuelve y sus experiencias, además de su habilidad y maduración psicológica.

La resiliencia se enfatiza también como producto de un proceso dinámico entre factores protectores y de riesgo que puede ser desarrollado, construido y promovido desde la familia, la escuela y la comunidad con el objetivo de desarrollar estilos efectivos de afrontamiento para las circunstancias difíciles y otorgarle un sentido al sufrimiento. En ciencias humanas se utiliza el concepto de resiliencia para designar la capacidad de transformación y enriquecimiento personal que permite a las personas enfrentar situaciones adversas (Fiorentino, 2008).

La adversidad es el antecedente que desencadena este proceso y es justamente la que estimula el desarrollo de los recursos internos y la capacidad para enfrentar situaciones desfavorables de riesgo y estrés, este último enfoque permite el desarrollo de las intervenciones basadas en la resiliencia (Anthony et al., 2009). Peña Flores (2009) infiere que la pobreza también actúa como variable generadora de resiliencia ya que conlleva a la utilización de fortalezas personales para enfrentar sus desafíos.

Ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida diaria. En contraste con aquellos que se

recuperan de forma natural tras un período de disfuncionalidad, los individuos resilientes no pasan por este período, sino que permanecen en niveles funcionales a pesar de la experiencia vivida (Bonanno, 2004).

Las intervenciones para desarrollar la resiliencia implican la estimulación de las personas para que pongan en juego sus capacidades y recursos cuando se enfrentan a circunstancias adversas. Las reacciones de cada individuo son diferentes, algunas personas enferman y se desequilibran manifestando trastornos, mientras que otras, se desenvuelven y salen fortalecidas. Por esta razón, el concepto de resiliencia involucra un conjunto de habilidades y actitudes que promueven un proceso de adaptación y transformación exitosa a pesar de los peligros y el infortunio (Fiorentino, 2008).

La resiliencia no es un concepto nuevo, pero actualmente se dedican muchas investigaciones a su estudio. La resiliencia es entendida como la capacidad de las personas de superar las adversidades de la vida y aprender de ellas. Sin embargo, en algunos estudios las adversidades no son consideradas de la misma forma para las distintas personas (Bernalte Benazet et al., 2009).

Diferentes investigaciones (Grothberg, 1996; Peña Flores, 2009) indican que existen diferencias significativas en los niveles de las fuentes de resiliencia entre varones y mujeres a nivel general, teniendo en cuenta la percepción de la adversidad e infiriendo que las niñas tienen una mayor competencia social que los niños, ya que pueden expresar sus emociones y pensamientos en libertad social lo que les ayuda a ser más empáticas y asertivas durante la interacción con otros y de esta forma logran sus objetivos y solucionan conflictos con de forma más efectiva que los varones, y en consecuencia pueden ser más resilientes en momentos de adversidad, sobre todo cuando la crisis está relacionada a conflictos de tipo

interpersonal. Estas diferencias se observan por la presencia de fortalezas personales y habilidades interpersonales ligeramente más elevados en las niñas que los varones quienes tienden a ser más pragmáticos.

Muchas evidencias muestran que la resiliencia es necesaria para responder a diferentes adversidades ya tengan que ver con eventos cotidianos o con eventos de vida más grandes (Fletcher y Sarkar, 2013). En relación a esto Vanistendael (1994) distingue dos componentes en la resiliencia: (a) la resistencia frente a la destrucción, como la capacidad de proteger la propia integridad bajo situaciones de apremio, y (b) la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo a pesar de circunstancias difíciles teniendo en cuenta lo que cada uno puede lograr de acuerdo a sus talentos o capacidades. Esto sirve como motivación para involucrarse en actividades que desarrollen los recursos y destrezas, que pueden ser utilizados en momentos de situaciones difíciles para salir fortalecidos.

La resiliencia es conceptualizada como la influencia interactiva de características psicológicas sin el contexto del proceso de estrés (Fletcher y Sarkar, 2013). Para Garmezy (1991), el concepto de resiliencia no implica tanto una invulnerabilidad al estrés sino la destreza para recuperarse de eventos negativos. Fletcher y Sarkar (2013) también exponen que existe una necesidad de desarrollar el ambiente inmediato de las personas para promover factores protectores y promotores que los individuos pueden usar para construir las habilidades necesarias para la resiliencia.

Para Anzola (2003), en el proceso de resiliencia es imprescindible el encuentro con una persona significativa y la inserción en una actividad que tenga sentido ya que cuando esto está presente, las personas parecen responder a consecuencia de la aceptación grupal que perciben; del mismo modo, cualquier comportamiento que sea generado por la agresión es incompatible

con una vida de realización si se posee la ayuda y soporte necesarios.

En un estudio se ha encontrado que los jóvenes con resiliencia poseen un “proyecto futuro” lo cual fue considerado como rasgo característico. Algunos de los mayores anhelos mencionados fueron continuar con su educación media, terminar una carrera universitaria, obtener un buen trabajo, tener hijos y en su porcentaje mayor reivindicarse con la familia (Anzola, 2003). También Omar (2005) enfatiza en su investigación la importancia del apoyo emocional dentro del hogar, la autoconfianza y los intercambios sociales positivos con los grupos de pertenencia para afrontar situaciones amenazantes y salir fortalecidos. A su vez la orientación hacia el futuro fue considerada un nuevo factor protector ya que la presencia de una perspectiva positiva y planes definidos acerca del futuro aumentan la sensación de bienestar repercutiendo sobre los comportamientos resilientes.

Para Cyrulnik (2002), exteriormente hay quienes superan el trauma y se adaptan a su entorno por medio de la sumisión renunciando a sí mismos, otras veces persuadiendo al agresor, las cuales no son consideradas respuestas resilientes; sin embargo, la resiliencia se basa en la búsqueda del desarrollo personal de quien la requiere, no en la de la satisfacción de esquemas deseables de comportamientos sociales de un grupo particular. De este modo el camino personal de un proceso de resiliencia debe ser de crecimiento continuo.

En un estudio basado en el acontecimiento del 11 de septiembre se pudo observar que las personas que se mostraron resilientes recordaron sus experiencias de forma menos traumática reduciendo la evaluación negativa del evento (Dekel y Bonanno, 2013). Esto concuerda con un estudio de Elad-Strenger, Fajerman, Schiller, Besser y Shahar (2013), que dice que entre la resiliencia y el bienestar psicológico hay una relación consistente. También relacionaron la resiliencia con factores ideológicos y el distres psicológico, en el que se

observa la vulnerabilidad y la resiliencia en las dinámicas de relaciones entre diferentes aspectos de ideologías y salud mental y sobre todo con la religión y el soporte social.

Otros autores (Gentile y Bushman, 2012) encontraron que el abordaje de riesgo y resiliencia ayuda a entender los efectos de la violencia, el cual no es el único factor asociado con la agresión, pero es un factor importante, este lleva a comprender mediante las hipótesis como la violencia trabajaría en conjunto con otros factores de riesgo para predecir la agresión. Foran, Adler, McGurk y Bliese (2012), realizaron una investigación con soldados que presentaban problemas de salud mental, tales como síntomas de estrés post traumático, problemas con el alcohol, también problemas de salud física, en el que se ofreció entrenamiento en resiliencia como un programa de prevención primaria el cual dio buenos resultados demostrando la efectividad de esta en la mejoría de salud mental.

Zerubavel y Wright (2012) sugieren que el campo de la salud mental se moviliza buscando apertura y apoyo en relación al “sanador herido” y provee recomendaciones para cultivar la seguridad necesaria para promover la resiliencia y el crecimiento después de un acontecimiento postraumático. El sanador herido representa no solo dolor y sufrimiento, sino la posibilidad de resiliencia, crecimiento y la habilidad de usar el conocimiento adquirido por medio de su propio sufrimiento para ayudar a sus clientes a recuperarse, por lo que mencionan que el objetivo de la psicoterapia es sanar al herido.

Los participantes en un estudio de experiencias relacionales de sobrevivientes de un trauma complejo que se encontraban en tratamiento, expresaron su frustración con repetidas, dolorosas y traumáticas relaciones y al mismo tiempo reconocieron el deseo de seguir adelante con un sentido de autenticidad y actitud positiva. La coexistencia de estas dos contradictorias experiencias es muy notoria en el desarrollo de un entendimiento complejo de la tenacidad del

estrés postraumático y el poder de la resiliencia en este (Tummala-Narra, Kallivayalil, Singer y Andreini, 2012).

Numerosos investigadores se han dedicado a explorar aquellos factores afectivos que favorecen una mejor resistencia frente a las situaciones estresantes. En la actualidad se sabe que las emociones positivas establecen un importante recurso para la salud. Sin embargo, aunque sea de suma importancia detectar los recursos que influyen para que una persona sea resiliente, también es necesario sumar a esto esfuerzos centralizados para la realización de esta labor, ya que la mera identificación de los recursos tiene escaso valor si no se la utiliza como fundamento para la prevención del desajuste o promoción de la salud psicológica. En base a esto se puede decir que las emociones positivas ayudan a una valoración más saludable de los conflictos y un afrontamiento más funcional de los mismos, incrementando aspectos cognitivos involucrados en la prevención de fracaso e impulsando a poseer actitudes más tolerantes y persistentes ante las frustraciones (Oros, 2009).

En consonancia con Oros (2009), también González Arratia López Fuentes et al. (2009) mencionan que en la actualidad por el aumento de iniquidad en un mundo globalizado y la distribución de bienes en forma desigual se debe actuar desde la resiliencia cuando se piense en políticas de salud. Estos autores exhiben que en México se han desarrollado esfuerzos tanto gubernamentales como de instituciones civiles para ofrecer servicios de salud, sin embargo, la extensión de la cobertura en materia de asistencia social es cada vez más insuficiente. En base al perfil actual de este país y la existencia de padecimientos asociados a la pobreza, el análisis de causa de muerte de los últimos años, indica que, aunque algunos padecimientos se han controlado con el uso de medicamentos, las enfermedades que han pasado a ser las primeras causas de muerte involucran en gran medida al comportamiento

humano, individual, familiar o colectivo. Particularmente los indicadores de conducta patológicos como las adicciones, violencia, depresión, trastornos en la conducta alimentaria, ansiedad, angustia, estrés, conductas de trasgresión y evasión, embarazos precoces, suicidio, entre los más comunes, ante los cuales la prevención podría ser la solución más factible.

En la vida está presente el sufrimiento y los problemas, pero en el concepto de resiliencia se entiende la posibilidad de tomarse a uno mismo y a las cosas que acontecen con humor. El sentido de humor permite sobrellevar los infortunios por medio de la aceptación madura de los fracasos y la confianza aún frente a la adversidad (Fiorentino, 2008).

En un estudio de resiliencia y humor, se presenta mediante evidencias que existe un importante rol del humor en la resiliencia frente al estrés y el trauma. Estudios de caso, investigaciones y trabajo de evaluación cognitiva en el humor, todos convergen en que el aumento del este puede ofrecer ayuda en situaciones de trauma. También al estudiar la relación con un enfoque a la resiliencia se observó que el aumento del humor puede contribuir al aumento de experiencias de vida positivas y conducir a un bienestar psicológico y afecto positivo (Kuiper, 2012).

En la actualidad se considera que la investigación sobre el optimismo resulta de gran importancia debido a diversas razones, entre las cuales se puede mencionar que es una pieza clave para el conocimiento del porqué algunas personas que inician la vida con poco éxito, son capaces de lograr mucho, ya que el optimismo puede presentarse como un factor de estimulación a la acción orientada a objetivos porque aumenta las probabilidades de recobrase logrando que los sucesos sean incluso mejores que antes. De este modo González Arratia López Fuentes y Valdez Medina (2012) consideran al optimismo como punto inicial de la resiliencia ya que con una visión positiva y adaptación las personas pueden obtener mejores

resultados en situaciones en las que otros no ven posibilidades.

Según Omar (2005), los adolescentes resilientes tienen puntos de vista positivos acerca de su futuro lo cual los hace ser más optimistas; de acuerdo con esto, Hervás (2009) también encontró evidencia de que los adolescentes resilientes son más optimistas ya que muestran capacidad para afrontar las dificultades. Así, Seligman (2006) asevera que en la medida de que los adolescentes tengan mayor optimismo tienden a salir fortalecidos y a hallar beneficios en situaciones de estrés; esto apunta a que donde el pesimista ve problemas, el optimista ve desafíos (Seligman, 2006).

Estos hallazgos permiten afirmar que el optimismo que poseen los adolescentes resilientes funciona también como factor protector de la depresión potenciando los recursos psicológicos de los individuos, ya que sin negar sus problemas tienen esperanzas, creando estrategias de acción para afrontar el futuro esperando resultados favorables, pero sin alejarse de la realidad, y así perseverando en sus metas (González Arratia López Fuentes y Valdez Medina, 2012).

En un estudio de resiliencia y contexto social se observó que la resiliencia predice de manera indirecta al rendimiento académico, por medio de las metas académicas (Gaxiola Romero, González Lugo y Contreras Hernández, 2012). Investigaciones realizadas con estudiantes muestran que, a mayor nivel de resiliencia presentado por los jóvenes, estos presentan menos cansancio emocional y una mayor realización personal (Ríos Rísquez, Carrillo García y Sabuco Tebar, 2012).

Con frecuencia las crisis y los desajustes en la adolescencia tienen más que ver con la percepción que tiene el joven que con la situación en sí misma y a su vez, las acciones que se promueven con la finalidad de solucionar un determinado problema van a depender, de la

interpretación y el valor o importancia que se otorgue esa situación. Si se evalúa que la situación es difícil y además irresoluble, existe la posibilidad de que como consecuencia de esta percepción se actúe con resignación o desilusión (Gil Lacruz, 2007).

Los individuos resilientes ponen en juego sus habilidades para la resolución de problemas, así como la confianza en sí mismos y por medio de esto pueden analizar las circunstancias con el fin de buscar las oportunidades para llevar a cabo acciones eficaces. Por otro lado, los individuos no resilientes manifiestan mayor pesimismo lo cual podría deberse a la forma de definir las situaciones pensando en ellas de forma restringida como algo catastrófico para sus vidas (Siebert, 2007).

Para González Arratia López Fuentes et al. (2009), la promoción de la resiliencia puede servir de complemento a las intervenciones que hacen énfasis en las posibilidades de cada persona para enfrentar las dificultades durante todo el ciclo vital, estos autores proponen que para lograr esto es necesario: (a) manejar la situación: tomando conciencia para darle la verdadera dimensión de importancia a las cosas, reconocer las limitaciones, afianzar el autocontrol y propiciar el buen humor; (b) superar la experiencia: elaborando las pérdidas afectivas y posibles cambios en el rol social, desarrollando la capacidad de hablar, pedir ayuda y la búsqueda de independencia a su vez participando de forma activa en los programas comunitarios, promoviendo una filosofía de vida positiva y (c) potencializar recursos psicológicos: desarrollando la autoestima, autoeficacia, modos de enfrentamiento y encontrar el propósito de vida.

En casos en los que el ser humano se encuentra psicológicamente vulnerable y no posee las fuerzas necesarias para potenciar los recursos psicológicos por experimentar situaciones de enfermedad grave, trauma, pérdida u otras, Barbosa (2012) presenta que la

religiosidad y espiritualidad funcionan de apoyo para desarrollar acciones y comportamientos para hacer frente a circunstancias difíciles, saliendo fortalecidos de ellas.

En su estudio con mujeres maltratadas, Jaramillo Vélez, Ospina Muñoz, Cabarcas Iglesias y Humphreys (2005) observaron que mujeres con niveles mayores de resiliencia, reportaron altos niveles de espiritualidad y menos número de síntomas de aflicción. De este modo, según Barbosa (2012), se puede percibir que la religiosidad y espiritualidad se presentan como factores de protección que influye en el desarrollo de comportamientos resilientes. Por lo tanto, la creencia puede dar lugar a la construcción de un “sentido de coherencia”, que permite la comprensión, el significado y el manejo de las adversidades. Asimismo, el hábito religioso favorece a una experiencia de refugio para lograr el empoderamiento y darle sentido a la vida.

Acorde al párrafo anterior, Estrada y Estrada (2014) observan la importancia que tanto médicos como psicólogos e investigadores deberían darle al aspecto de la espiritualidad en la vida del ser humano, ya que, así como la religiosidad influye en el bienestar de las personas, la importancia de estos conceptos reside en su eficacia para ayudar tanto a prevenir como a recuperarse de enfermedades y tener salud física y mental.

La resiliencia propicia modificaciones conceptuales importantes en las ciencias sociales, humanas y naturales. Conlleva una visión holística, integradora de los dilemas humanos, generando cambios en las familias y comunidades, así se vislumbra que el papel del profesional debe ser en las experiencias de la comunidad, familia o individuo, con una mirada interdisciplinaria que reúna todas las áreas del conocimiento comprometidas en su promoción. Trabajar con la resiliencia significa asumir una cosmovisión diferente del mundo, apostando a crear mejores condiciones de vida para las generaciones futuras (González Arratia López

Fuentes et al., 2009).

Resiliencia, cohesión familiar y adaptabilidad

El ser humano se ve expuesto a numerosas tragedias a lo largo de su vida. Los investigadores de las ciencias sociales deliberaron por largo tiempo que las dificultades perturbaban negativamente el desarrollo y el crecimiento personal, pero en la actualidad por medio de nuevas teorías y el estudio de la resiliencia se ha tomado conciencia de que muchos individuos ven en sus tragedias una oportunidad de superación y mejora (Peña Flores, 2009).

La familia también se encuentra sometida a presión interna originada en la evolución de sus propios miembros y subsistemas y a la presión externa que las instituciones sociales ponen sobre cada uno. En respuesta a esto, según Minuchin (1990), se produce una transformación constante de la posición de los miembros de la familia en sus relaciones mutuas, para que puedan crecer y acomodarse a las nuevas situaciones.

La resiliencia, para Quintero Velásquez (2005), es un cambio de paradigma ya que privilegia el enfoque en las fortalezas, no en el déficit o problema; así alega la necesidad de que se involucre a los individuos, familias, grupos, comunidades e instituciones a que sean parte de la solución por medio de recursos internos y externos que permitan enfrentar situaciones críticas de todo tipo. Con su enfoque Quintero Velásquez (2005) supera la noción de resiliencia individual y se conceptualiza en América Latina sobre la resiliencia familiar o relacional, comunitaria y empresarial.

Según Torrico Linares, Santín Vilariño, Villas, Menéndez Álvarez-Dardet y López López (2002), Lewin (1936) fue uno de los pioneros que sostuvo que la conducta surge en función del intercambio que se produce entre la persona y el ambiente.

Siguiendo con el mismo concepto, se le suma Bronfenbrenner (1979), quien postula el

modelo ecológico, el cual presenta una serie de componentes relacionados a la familia con énfasis en las interconexiones ambientales (microsistema, mesosistema, exosistema, y macrosistema) y el impacto que estas pueden tener en la persona y su desarrollo psicológico. Su postulado básico se funda en que los ambientes naturales son la fuente principal de influencia sobre la conducta humana, pero además de esto Bronfenbrenner tiene en cuenta el ambiente “ecológico” que contiene al sujeto; por tal motivo considera que el desarrollo humano es una progresiva acomodación entre un ser humano activo y sus entornos inmediatos que también cambian, por lo cual la persona irá adaptándose a los ambientes que le rodean y forman parte de su vida cotidiana como la familia o amigos y viceversa.

La funcionalidad de la familia, según Minuchin (1990), se ve influenciada por cuatro fuentes de estrés. La primera menciona puede originarse en el contacto de un miembro con fuerzas extrafamiliares, ya que una de las principales funciones de la familia reside en brindar apoyo a sus miembros, por lo cual cuando uno de sus integrantes se encuentra afectado por estrés, los otros miembros de la familia sienten la necesidad de adecuarse a sus nuevas circunstancias. La familia también puede tener contacto estresante en su totalidad con fuerzas extrafamiliares, y verse recargada por circunstancias que los afecten como sistema. El estrés puede también aparecer en momentos de transición de la familia, donde deben negociarse nuevas reglas para lograr adaptabilidad a una nueva situación. Y por último el estrés puede ser referente a problemas de idiosincrasia, como ser un miembro con una discapacidad, lo cual puede encontrar solución por medio de la flexibilidad de los límites de los subsistemas para substituir las funciones del miembro afectado.

En la familia se han detectado factores protectores incondicionales por al menos una persona significativa y emocionalmente estable de esta que promueven la unidad familiar y

ayudan a encontrar significados en momentos de crisis (Fiorentino, 2008).

Greenspan y Benderly (1997) enumeran una serie de condiciones familiares que favorecen la resiliencia entre los niños y jóvenes entre los cuales se encuentran: la estructura y reglas claras dentro del hogar, el sustento entre los cónyuges, destrezas familiares de afrontamiento, las prácticas de cuidado y crianza firmes, la interacción y estima entre padres e hijos, las expectativas positivas de los padres sobre el futuro de sus hijos, las obligaciones compartidas en el hogar, el sustento de los padres en las actividades escolares de los hijos y las redes familiares y de apoyo externas.

El valor de este enfoque de la resiliencia, como un estado que se construye, es que se constituye como notable el rol que juega la familia, la escuela y la comunidad como fuentes generadoras de factores preventivos. La resiliencia es una habilidad que se puede promover en niños y adolescentes mediante la estimulación en las áreas cognitiva, afectiva y conductual por lo cual es importante que desde pequeños los niños se sientan amados y valorados, que tengan reconocimiento y estimulación mediante el refuerzo de conductas que permitan su desarrollo psicosocial (Fiorentino, 2008).

En un estudio sobre la importancia de la familia para estudiantes universitarios latinos, se encontró que la marginación entre los grupos era un predictor del ajuste en el colegio, la resiliencia y también el crecimiento. La importancia de la familia y el soporte social se encontró como mediador de las relaciones de los estudiantes (Llamas y Morgan Consoli, 2012). Acorde a esto, para Quintero Velásquez (2005), la resiliencia familiar implica un vínculo emocional significativo, la presencia de conductas éticas un soporte espiritual y contexto ecológico presentando como factores resilientes de la familia: la cohesión, la comunicación, la adaptación y la afectividad.

El modelo de resiliencia sexual supone que las conductas sexuales de riesgo están integradas por la protección de la familia, esta funciona como apoyo ya que amortigua los efectos de los riesgos sexuales y presenta una relación positiva (Castillo Arcos y Benavides Torres, 2012).

La resiliencia es considerada como un proceso de identificación y desarrollo de recursos para tratar factores de riesgo a fin de obtener resultados positivos. Los adolescentes poseen factores de protección que los ayudan a desarrollar sus capacidades de resiliencia y de esta forma sus conductas son más sanas. La familia y la sociedad cumplen un rol importante en la protección de los adolescentes. La familia por consiguiente protege al adolescente de los factores psicosociales de riesgo (Llamas y Morgan Consoli, 2012).

En un principio es importante la aceptación tras cualquier tipo de agresión que la persona reciba, luego debería existir una cooperación institucional y familiar de resonancia afectiva para lograr resiliencia la cual también se construye por medio de acciones y palabras genuinas de apoyo y acompañamiento que permiten el desarrollo de un sujeto en un medio y una cultura. Por tanto, cada niño presenta su resiliencia en el modo en que evoluciona y procesa su propia historia (Cyrulnik, 2002).

También Ungar (2010) presenta un modelo social de la resiliencia que demuestra la relación que esta presenta con la familia y la habilidad de esta en la búsqueda de bienestar.

En un estudio de pobreza llevado a cabo con familias, se menciona que, a pesar de las condiciones de vida desfavorables, estas pueden alcanzar un bienestar que les ayuda a superar obstáculos con resiliencia. Las familias resilientes presentan algunas características que los identifican, algunas de ellas tienen que ver con la experiencia y la expresión adecuada de las emociones, especialmente las emociones positivas como el amor, la ternura, la gratitud, la

simpatía, la serenidad, la satisfacción con uno mismo y el buen humor (Oros y Vargas Rubilar, 2012).

Estudios anteriores demuestran que para fortalecer el vínculo paterno filial es necesario fortalecer la experiencia emocional de los niños y por otro lado también se presenta la importancia del sostén y la educación para construir emociones positivas y del mismo modo la resiliencia (Oros y Vargas Rubilar, 2012).

Por medio de un análisis centrado en el sujeto, Oliva, Jiménez, Parra y Sánchez-Queija (2008) revelaron que los adolescentes resilientes constaban de relaciones familiares de mayor calidad que los adolescentes maladaptados, mediante lo cual concluyeron que las relaciones familiares positivas durante esta etapa pueden ayudar a enfrentar acontecimientos vitales estresantes.

Hansson et al. (2008) también mencionan la importancia de los factores genéticos y ambientales en la construcción de la resiliencia, por lo cual la familia cumple un papel importante en esta.

Según Tsibidaki y Tsamparli (2009), las familias que crían un niño con una discapacidad, aunque se enfrentan a grandes problemas día a día, se mantienen unidas y de este modo desarrollan resiliencia frente a las situaciones crisis.

Análisis correlacionales de una investigación indicaron asociaciones positivas entre resiliencia y las dimensiones del bienestar subjetivo en relación al apoyo percibido por parte del grupo familiar, como también correspondencia entre expectativas y logros, relaciones con el grupo primario y confianza al afrontar dificultades. Las vinculaciones de cada una de las facetas estudiadas de la resiliencia con el bienestar subjetivo demostraron la influencia e importancia del apoyo emocional dentro del hogar y los intercambios sociales positivos para

ayudar a los adolescentes a afrontar situaciones amenazantes y a pesar de ellas salir fortalecidos (Omar, 2005).

Los resultados obtenidos en la investigación de González Arratia López Fuentes, Valdez Medina y Zavala Borja (2008) muestran que los adolescentes engloban la resiliencia en seis factores: seguridad personal, autoestima, afiliación, baja autoestima, altruismo y familia. Una de las dimensiones del instrumento en la que se obtuvo la media más alta es la que corresponde a la familia; en consecuencia, la familia, a pesar de la evolución que ha tenido a lo largo del tiempo, sigue siendo el grupo social que ofrece más equilibrio y seguridad emocional al adolescente, por lo cual se presenta como un factor protector en la resiliencia de los individuos.

Según Olson y sus colaboradores (Olson, Bell y Portner, 1982; Olson, Russell y Sprenkle, 1980; Olson, Sprenkle y Russell, 1979; Sprenkle y Olson, 1978), en el extracto de la familia se pueden observar dos variables que constituyen un eje vertebrador en las relaciones familiares: la cohesión y la adaptabilidad y una tercera variable que facilita el movimiento dentro de las otras dos dimensiones: la comunicación.

La cohesión, según Olson et al. (1980), se define como los lazos emocionales que los miembros de la familia poseen unos con otros y el grado de autonomía personal que experimentan. En la cohesión familiar se vinculan los conceptos de lazos familiares, coaliciones padres-hijos, implicación familiar y fronteras internas y externas entre otros. También Olson et al. (1980) definen la adaptabilidad como la habilidad del sistema familiar para alterar sus estructuras de poder, relaciones de roles y reglas de relación en respuesta al estrés situacional y evolutivo; con esta se relacionan los conceptos de liderazgo, disciplina, roles, reglas y negociación. Según el modelo circunflejo presentado por Olson et al. (1979), las

familias con niveles medios de cohesión y adaptabilidad familiar son las más ajustadas.

Según Camacho Palomino, León Nakamura y Silva Mathews (2009), el adolescente y su familia necesitan mantener una relación de interacción en su dinámica. En su investigación observaron que un funcionamiento familiar no saludable y con tendencia a la disfuncionalidad familiar evidencia hogares con falta de armonía y carencia de manifestaciones afectivas, en donde la opinión del adolescente no cuenta; en este caso, la ausencia prolongada de los padres en el hogar sumada a las complicaciones propias de la adolescencia se puede decir que contribuyó al quiebre en las relaciones.

El mejor agente de socialización lo constituye la familia a partir de ella se desarrollan normas de conducta para relacionarse con los demás. Por medio de esta el adolescente aprende y asume roles, hábitos, normas, costumbres, actitudes en general y tradiciones de la sociedad y comunidad. Así la familia a través de la práctica de estilos y pautas educativas influye directamente en la presencia o ausencia de riesgo en la conducta del adolescente según sea la percepción que este tenga (Ramírez Ruiz y de Andrade, 2005).

Los cambios culturales de los últimos siglos produjeron cambios profundos en la vida familiar de los jóvenes, las funciones de la familia se redujeron a medida que nuevas instituciones fueron emergiendo asumiendo roles que antes le pertenecían y eran parte del sistema familiar, aun así la familia sigue siendo la piedra angular de la vida de los jóvenes de todo el mundo (Jensen Arnet, 2008).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Tipo de estudio

El presente estudio sobre la cohesión familiar y adaptabilidad familiar y su influencia en la resiliencia de los adolescentes es de tipo correlacional ex post-facto, ya que las variables se evalúan de modo retrospectivo sin ningún tipo de manipulación por parte del investigador.

Sujetos

La investigación se llevó a cabo en la ciudad de Montemorelos del estado de Nuevo León, México. La muestra estuvo constituida por adolescentes que participaron voluntariamente de la investigación y fueron encuestados en sus respectivas escuelas. Para la selección de la muestra se realizó un muestreo no probabilístico de selección aleatoria en diferentes escuelas. Como criterios de inclusión para la muestra, los sujetos debían tener entre 12 y 18 años de edad y aceptar participar voluntariamente de la investigación.

Instrumentos

El protocolo completo de esta investigación estuvo conformado por las siguientes pruebas: (a) el Cuestionario de Resiliencia para niños y adolescentes de González Arratia López Fuentes (2011) y (b) la Escala de Adaptabilidad y Cohesión Familiar (FACES III Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales), de Olson et al. (1985) (ver Apéndice A).

Cuestionario de resiliencia para niños y adolescentes

El Cuestionario de Resiliencia fue desarrollado por González Arratia López Fuentes en el año 2011. Este es un cuestionario que es un instrumento de autoinforme desarrollado en México con niños y adolescentes que mide tres factores específicos de la resiliencia. Consta de 32 reactivos de opciones de respuesta tipo Likert de cinco puntos (el valor 1 indica nunca y el 5 siempre). Posee un coeficiente de confiabilidad muy alto medido por el alfa de Cronbach ($\alpha = .9192$). El cuestionario está dividido en tres dimensiones o sub escalas que son: (a) factores protectores internos: denota funciones que se relacionan con habilidades para la solución de problemas ($\alpha = .8059$, con 14 reactivos), (b) factores protectores externos: Se refiere a la posibilidad de contar con apoyo de la familia y/o personas significativas para el individuo ($\alpha = .7379$, con 11 reactivos), (c) empatía: denota comportamiento altruista y prosocial ($\alpha = .7800$, con 7 reactivos). El Cuestionario de Resiliencia ha sido utilizado en diversas investigaciones entre las cuales se encuentran estudios de resiliencia en madres e hijos con cáncer (2011), resiliencia y personalidad (2011), resiliencia y factores protectores en menores infractores y en situación de calle (2012) y de resiliencia y maternidad adolescente (2013), entre otros.

Los ítems se miden en una escala Likert de cinco opciones: *Siempre* con 5 puntos, *La mayoría de las veces*, 4, *Indeciso*, 3, *Algunas veces*, 2 y *Nunca*, 1. La sumatoria de los puntajes dados a cada uno de los ítems se sumarán, dando como puntuación mínima probable de obtener 32 puntos y puntuación máxima probable de obtener 160 puntos (resiliencia baja: 32-74 puntos, resiliencia media: 75-117 puntos y resiliencia alta: 117- 160 puntos).

Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III)

La Escala de Evaluación de Adaptabilidad y Cohesión Familiar fue desarrollada por

Olson, Portner y Lavee en el año 1985 en la Universidad de Minnesota, St. Paul. Su marco teórico está basado en el modelo circumplejo del autor, centrado en una tipología de familias (extremas y balanceadas) y las variables de cohesión y adaptabilidad. Esta es una escala de administración individual y colectiva para adolescentes y adultos que sepan leer y escribir. La escala consta de 40 ítems que evalúan dos de las dimensiones del modelo circumplejo de sistemas familiares y maritales: la cohesión y la flexibilidad familiar. Cada uno de los 20 reactivos posee una escala Likert de cinco opciones (casi siempre, muchas veces, a veces sí y a veces no, pocas veces, casi nunca), divididos en subescalas. La parte I, compuesta por 20 ítems, evalúa el nivel de cohesión (10 ítems impares) y adaptabilidad de la familia (10 ítems pares) tal como el sujeto la percibe en ese momento (Familia Real) y la parte II, compuesta por 20 ítems, refleja el nivel de cohesión (10 ítems impares) y adaptabilidad (10 ítems pares) que al sujeto le gustaría que hubiese en su familia (Familia Ideal). En su versión validada en México, Pereyra (2003) obtuvo un coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach de .77 en la dimensión de Familia Real total, compuesto por la cohesión real ($\alpha = .80$) y la adaptabilidad real ($\alpha = .62$); en la dimensión de Familia Ideal total obtuvo un coeficiente de .75, compuesto por la cohesión ideal ($\alpha = .70$) y la adaptabilidad ideal ($\alpha = .65$).

Su puntuación se basa en la sumatoria de los puntajes dados a cada uno de los ítems de cada variable (cohesión y adaptabilidad), acreditando un valor entre 1 a 5 puntos, para cada ítem, valorando *Siempre* con 5, *Muchas veces*, 4, *A veces sí, a veces no*, 3, *Pocas veces*, 2 y *Nunca*, 1 punto. Cada variable tiene un rango entre 10 y 50 puntos. El FACES III ha sido utilizado en investigaciones de familias con problemas de abuso sexual (1989), con esquizofrénicos y neuróticos (1984), alcohólicos (1984) y delincuentes juveniles (1986).

Procedimiento para la recolección de datos

Se evaluaron 336 adolescentes de la comunidad de Montemorelos y Monterrey, Nuevo León, que asistían a las instituciones de estudio de nivel secundaria y preparatoria y estaban de acuerdo en participar de la investigación. Se pidió autorización de los padres, quienes firmaron un consentimiento, que incluía una explicación y también cuestiones éticas de confidencialidad. Se explicó el objetivo de las pruebas, que fueron administradas en fechas y horas acordadas con los directivos de las escuelas.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se siguieron las siguientes especificaciones:

Para analizar la variable dependiente de este estudio, la resiliencia, se utilizó el Cuestionario de Resiliencia, que consta de 32 ítems correspondientes a sus tres dimensiones: (a) factores protectores internos (ítems 25, 21, 20, 27, 24, 18, 17, 30, 28, 26, 23, 29, 31 y 32), (b) factores protectores externos (ítems 13, 15, 12, 4, 14, 16, 10, 6, 1, 11, y 5) y (c) empatía (ítems 22, 19, 7, 8, 9, 2 y 3).

Para analizar las variables independientes de este estudio, la cohesión familiar y adaptabilidad, se utilizó la Escala de Evaluación de Adaptabilidad y Cohesión Familiar, que consta de 20 ítems, los cuales poseen una escala Likert de cinco opciones, la sumatoria de los puntajes dados a cada uno de los 10 ítems de cada variable (cohesión y adaptabilidad), acreditando un valor entre 1 a 5 puntos, para cada ítem.

Para poner a prueba la hipótesis, se utilizó la regresión lineal múltiple (ver Apéndice B).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Introducción

Esta investigación se propuso determinar si la cohesión y adaptabilidad familiar percibida por los adolescentes son predictores de la resiliencia.

A continuación se exponen los datos obtenidos como resultado de la aplicación de los instrumentos, describiendo las relaciones existentes entre las variables estudiadas.

Las salidas computarizadas correspondientes a las pruebas estadísticas llevadas a cabo en este estudio se encuentran en el Apéndice C.

Datos demográficos

Edad y sexo

La muestra ($N = 336$) estuvo constituida por 174 adolescentes del sexo femenino (51.8%) y 162 del sexo masculino (48.2%), cuyas edades oscilaron entre 12 y 18 años ($M = 15.10$, $DE = 1.342$). La Tabla 1 muestra la distribución de la frecuencia de estudiantes por edad.

Escuelas

Los cuestionarios fueron tomados en tres escuelas de Montemorelos, Nuevo León, México.

Tabla 1

Distribución de la muestra por edad

Edad	<i>n</i>	%
12	3	0.9
13	47	14.0
14	58	17.3
15	94	28.0
16	86	25.6
17	37	11.0
18	11	3.3
Total	336	100

Religión y práctica religiosa

La muestra ($N = 336$) estuvo constituida por ocho adolescentes protestantes o evangélicos (2.4%), 119 adolescentes católicos (35.4%), 176 adolescentes adventistas del séptimo día (52.4%) y 33 adolescentes de otras denominaciones religiosas (9.8%). Del total de la muestra ($N = 336$), 54 adolescentes expresaron ser *muy practicantes* (16.1%), 149 adolescentes señalaron ser *practicantes* (44.3%), 106 adolescentes *ocasionalmente* (31.5%) y 27 adolescentes *no practicantes* (8.0%) en cuanto a su religión.

Convivencia

Del total de adolescentes ($N = 336$), 198 vivían con ambos padres (59.9%), 67 sólo con la madre (19.9%), 14 sólo con el padre (4.2%), 20 con otro familiar (6.0%) y 37 con otras personas (11.7%).

Estadísticos descriptivos de las variables del estudio

Cohesión y adaptabilidad familiar

Las variables cohesión y adaptabilidad familiar fueron medidas con la la Escala de

Evaluación de Adaptabilidad y Cohesión familiar (FACES III), desarrollada por Olson, Portner y Lavee (1985), que consta de 40 ítems que evalúan la cohesión y adaptabilidad real y cohesión y adaptabilidad ideal, por medio de dos subescalas de 20 ítems cada una, valorados con una escala tipo Likert de cinco opciones (5: *siempre*; 4: *muchas veces*; 3: *a veces sí, a veces no*; 2: *pocas veces*; 1: *nunca*).

El índice de confiabilidad del instrumento, a partir de la muestra, reveló un coeficiente alfa de Cronbach de .818 para la subescala de cohesión y adaptabilidad real y de .758 para la subescala de cohesión y adaptabilidad ideal. El coeficiente alfa de Cronbach total para el instrumento fue de .859, considerándose muy buena.

Sobre un total de respuestas de 336 adolescentes, el promedio obtenido en la puntuación total de la subescala cohesión y adaptabilidad real fue de 66.93, en un rango observado de 25 a 95 puntos y una desviación estándar de 10.91. En cuanto a la asimetría de los datos, la distribución es levemente asimétrica negativa, con un valor de -0.095, ya que la mayoría de los casos se ubican en los valores superiores de la cohesión y adaptabilidad real. En cuanto a la curtosis, el valor obtenido fue de 0.29, lo que indica que la distribución sería ligeramente leptocúrtica; es decir, se presenta un elevado grado de concentración alrededor de los valores centrales de la variable (ver Figura 1).

Sobre un total de respuestas de 336 adolescentes, el promedio obtenido en la cohesión y adaptabilidad ideal fue de 75.86, en un rango observado de 41 a 100 puntos y una desviación estándar de 9.664. En cuanto a la asimetría de los datos, la distribución es asimétrica negativa, con un valor de -0.380, ya que la mayoría de los casos se ubican en los valores superiores de la cohesión y adaptabilidad ideal. La curtosis obtuvo un valor de 0.656, lo que indica que la distribución sería de tipo leptocúrtica, ya que se presenta un elevado grado de concentración

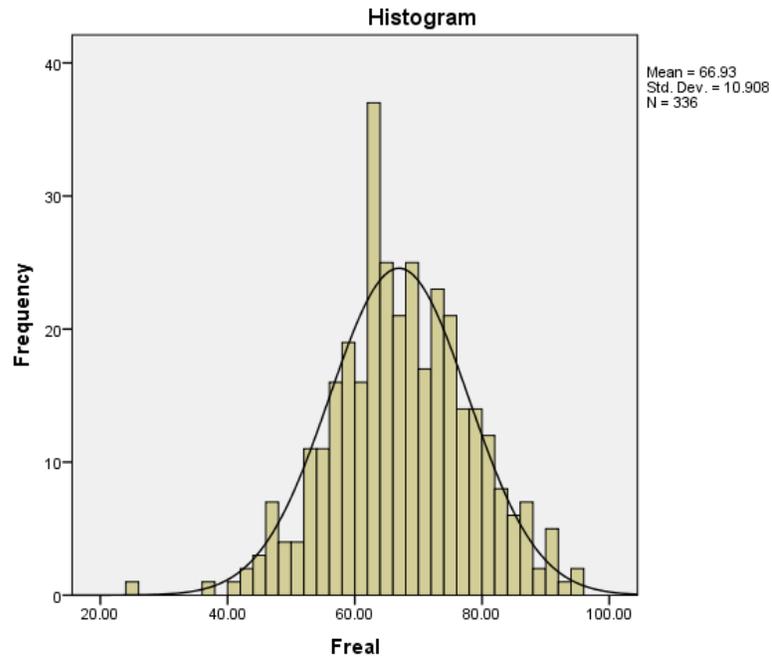


Figura 1. Distribución de la frecuencia de la cohesión y adaptabilidad real.

alrededor de los valores centrales de la variable (ver Figura 2).

Resiliencia

La variable resiliencia fue medida con el Cuestionario de Resiliencia desarrollada por González Arratia López Fuentes (2011), que consta de 32 ítems que evalúan la resiliencia, valorados con una escala tipo Likert de cinco opciones (5: *siempre*; 4: *la mayoría de las veces*; 3: *indeciso*; 2: *algunas veces*; 1: *nunca*).

El índice de confiabilidad del instrumento, a partir de la muestra, arrojó un coeficiente alfa de Cronbach de .912.

Sobre un total de respuestas de 336 adolescentes, el promedio de los puntajes obtenidos en el cuestionario de resiliencia fue igual a 136.57 en un rango observado de 74 a 160 puntos, con un desvío estándar de 14.927.

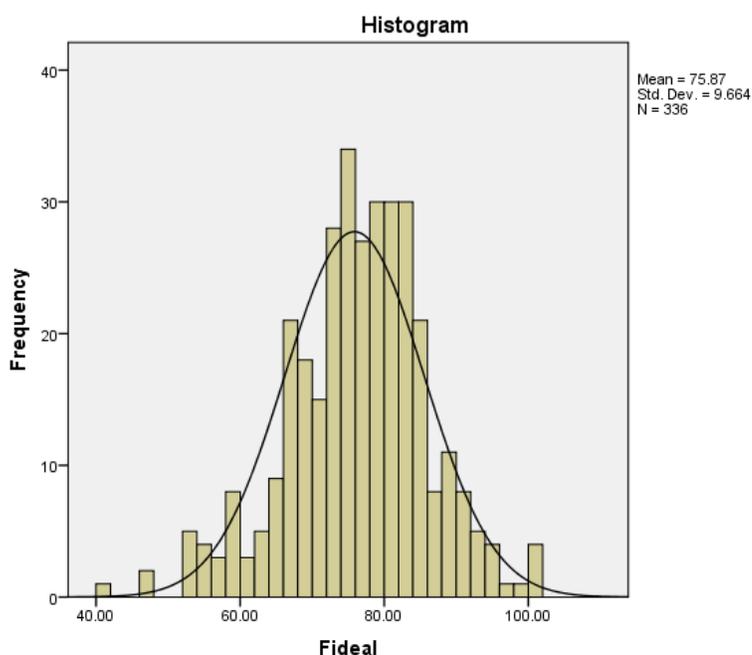


Figura 2. Distribución de la frecuencia de la cohesión y adaptabilidad ideal.

En cuanto a la asimetría de los datos, la curva es asimétrica negativa, con un valor de -1.173, ya que la mayoría de los casos se ubican en los valores superiores de la variable resiliencia total. En cuanto a la curtosis, el valor obtenido fue de 1.557, lo que indica que la distribución sería de tipo leptocúrtica (ver Figura 3).

Efectos de la cohesión y la adaptabilidad familiar sobre la resiliencia

Prueba de hipótesis

En el presente estudio, se tuvieron cuatro hipótesis nulas las cuales se declaran a continuación:

H₀₁: La cohesión y la adaptabilidad familiar que perciben los adolescentes de Nuevo León no son predictores significativos de los factores protectores internos de la resiliencia.

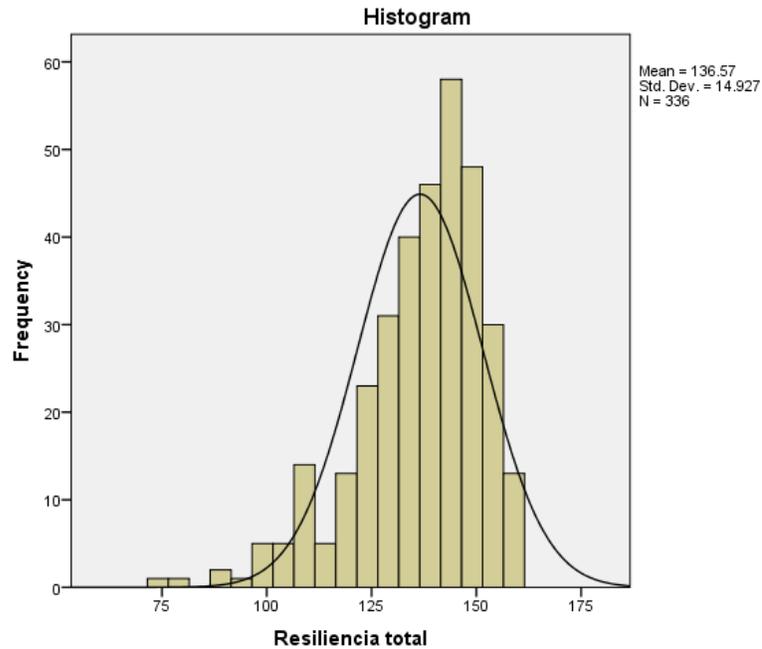


Figura 3. Distribución de la frecuencia de la variable resiliencia.

H02: La cohesión y la adaptabilidad familiar que perciben los adolescentes de Nuevo León no son predictores significativos de los factores protectores externos de la resiliencia.

H03: La cohesión y la adaptabilidad familiar que perciben los adolescentes de Nuevo León no son predictores significativos del nivel de empatía de la resiliencia.

H04: La cohesión y la adaptabilidad familiar que perciben los adolescentes de Nuevo León no son predictores significativos del nivel de resiliencia total.

Para poner a prueba las hipótesis nulas, se utilizó como procedimiento estadístico la regresión lineal múltiple, para determinar si la cohesión y adaptabilidad familiar eran predictoras de la resiliencia percibida por los adolescentes.

Hipótesis nula 1

Los resultados obtenidos de la regresión lineal múltiple mostraron que el modelo

predictor de los factores protectores internos de la resiliencia en adolescentes es significativo ($F_{(3, 332)} = 17.464, p = .000$), pero por el método backward se determinó que solo la adaptabilidad real ($F_{(1, 334)} = 49.601, p = .000$) contribuye significativamente a la varianza de los factores protectores internos con un coeficiente beta tipificado de .360.

Por lo tanto se rechaza la primera hipótesis nula y se retiene la hipótesis de investigación respectiva, según la cual la cohesión y la adaptabilidad familiar son predictores de los factores protectores internos de la resiliencia.

Hipótesis nula 2

Los resultados de la regresión lineal múltiple mostraron que el modelo predictor de los factores protectores externos de la resiliencia en adolescentes es significativo ($F_{(3, 332)} = 27.165, p = .000$), pero por el método backward se determinó que solo la adaptabilidad real y la adaptabilidad ideal ($F_{(2, 333)} = 40.869, p = .000$) contribuyeron significativamente a la varianza de los factores protectores internos con un coeficiente beta tipificado de .418 para la adaptabilidad real y de .084 para la adaptabilidad ideal.

Por lo tanto se rechaza la segunda hipótesis nula y se retiene la hipótesis de investigación correspondiente, según la cual la cohesión y adaptabilidad familiar son predictores de los factores protectores externos de la resiliencia.

Hipótesis nula 3

Los resultados de la regresión lineal múltiple revelaron que el modelo predictor de la empatía en la resiliencia de adolescentes es significativo ($F_{(3, 332)} = 28.970, p = .000$), pero por el método backward se determinó que solo la adaptabilidad real y cohesión familiar ideal ($F_{(2, 333)} = 42.900, p = .000$) contribuyeron significativamente a la varianza de la empatía en la

resiliencia con un coeficiente beta tipificado de .382 para la adaptabilidad real y de .111 para la cohesión familiar ideal.

Por lo tanto se rechaza la tercera hipótesis nula y se retiene la hipótesis de investigación que determina que la cohesión y adaptabilidad familiar son predictores de la empatía en la resiliencia.

Hipótesis nula 4

Los resultados de la regresión lineal múltiple revelaron que el modelo predictor de la resiliencia total en adolescentes es significativo ($F_{(3, 332)} = 35.506, p = .000$), pero por el método backward se determinó que solo la adaptabilidad ideal y real ($F_{(2, 333)} = 50.165, p = .000$) contribuyeron significativamente a la varianza de la empatía en la resiliencia, con un coeficiente beta tipificado de .099 para la adaptabilidad ideal y de .450 para la adaptabilidad real.

Por lo tanto se rechaza la cuarta hipótesis nula y se retiene la hipótesis de investigación que determina que la cohesión y adaptabilidad familiar son predictores de la empatía en la resiliencia.

Efectos de las variables demográficas

Se realizaron análisis complementarios para analizar la influencia del sexo, la edad, la religión, la práctica religiosa y las personas de convivencia sobre la cohesión familiar, adaptabilidad y resiliencia.

Efectos del sexo

Los resultados mostraron que no hay diferencias significativas de cohesión familiar, adaptabilidad y resiliencia total entre los sexos masculino y femenino (F de Hotelling $(7, 328) =$

2.623, $p = .894$).

Efectos de la edad

En el análisis de correlación entre las variables principales del estudio y la edad se pudo observar una ligera correlación negativa con los factores protectores internos de la resiliencia ($r = -.129$, $p = .018$), el factor empatía en la resiliencia ($r = -.130$, $p = .017$) y la resiliencia total ($r = -.130$, $p = .017$). Se observó que hay una ligera tendencia a que, a mayor edad, disminuya en algo el nivel de resiliencia.

Para observar más adelante los efectos de la edad sobre las variables de investigación y determinar si hay diferencias significativas entre grupos etáreos, se dividió la muestra en tres grupos tratando de conservar aproximadamente la misma cantidad de sujetos en cada uno de ellos. De este modo se tomó el primer grupo que incluyó las edades de 12 a 14 años (32.2% de la muestra), un segundo grupo de edad de 15 años (28% de la muestra) y un tercer grupo de edades de 16 a 18 años (39.9% de la muestra).

Entre los grupos determinados por su edad se observó la existencia de diferencias significativas en los factores protectores internos ($F_{(2, 333)} = 7.547$, $p = .001$, $\eta^2 = .043$), el factor empatía ($F_{(2, 333)} = 7.054$, $p = .001$, $\eta^2 = .041$), y la resiliencia total ($F_{(2, 333)} = 6.534$, $p = .002$, $\eta^2 = .038$). El análisis post hoc de Student-Newman-Keuls permitió determinar los contrastes pertinentes a cada variable en los cuales se observó que los adolescentes de 12 a 14 años presentaron medias significativamente mayores en puntuación que los otros dos grupos en los factores protectores internos, el factor empatía y la resiliencia total. Las medias correspondientes a estos contrastes significativos pueden observarse en la Tabla 2.

Tabla 2

Medias de factores protectores internos, factor empatía y resiliencia total por grupos de edades

Factor	Grupo de edad		
	12-14	15	16-18
Factores protectores internos	61.94	58.16	59.15
Factor empatía	30.80	27.88	28.33
Resiliencia total	140.69	133.79	135.19

Efectos de la religión

Por medio de los análisis realizados se observó la existencia de diferencias significativas en los factores protectores internos ($F_{(3, 332)} = 4.519, p = .004, \eta^2 = .039$), el factor empatía ($F_{(3, 332)} = 4.675, p = .003, \eta^2 = .041$) y la resiliencia total ($F_{(3, 332)} = 5.097, p = .002, \eta^2 = .044$) según la religión de los adolescentes.

Teniendo en cuenta que la muestra se presenta con diferencias en el tamaño de los grupos, se tomaron los dos grupos de mayor tamaño de la población para realizar los análisis comparativos, la religión católica ($n = 119$) y la adventista ($n = 176$). Los resultados permitieron observar diferencias significativas en la cohesión familiar real ($t = 2.054, p = .041, \eta^2 = .016$), en la adaptabilidad real ($t = 2.054, p = .041, \eta^2 = .016$), en los factores protectores internos de la resiliencia ($t = 3.443, p = .001, \eta^2 = .039$), en los factores protectores externos ($t = 2.157, p = .032, \eta^2 = .021$), en el factor empatía de la resiliencia ($t = 3.329, p = .001, \eta^2 = .041$) y en la resiliencia total ($t = 3.534, p = .000, \eta^2 = .044$). La Tabla 3 presenta las medias correspondientes a cada variable que resultó significativa.

Efectos del nivel de práctica religiosa

Entre los grupos determinados por su nivel de práctica religiosa, se observó la

Tabla 3

Medias y contrastes significativos de las variables por religión

Variable	Religión	<i>M</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Cohesión familiar real	Católica	37.76	2.054	.041
	Adventista	36.18		
Adaptabilidad real	Católica	37.76	2.054	.041
	Adventista	36.18		
Factores protectores internos	Católica	61.39	3.443	.001
	Adventista	58.38		
Factores protectores externos	Católica	48.71	2.157	.032
	Adventista	47.35		
Factor empatía	Católica	29.67	3.329	.001
	Adventista	28.89		
Resiliencia Total	Católica	139.36	3.534	.001
	Adventista	133.62		

existencia de algunas diferencias significativas en la cohesión familiar real ($F_{(3, 332)} = 4.279, p = .006, \eta^2 = .037$), en la adaptabilidad real ($F_{(3, 332)} = 4.279, p = .006, \eta^2 = .037$), en los factores protectores externos ($F_{(3, 332)} = 4.559, p = .004, \eta^2 = .041$), en el factor empatía ($F_{(3, 332)} = 5.252, p = .001, \eta^2 = .045$) y en la resiliencia total ($F_{(3, 332)} = 4.129, p = .007, \eta^2 = .037$).

El análisis post hoc de Scheffe permitió determinar los contrastes en la variable cohesión familiar real, entre (a) los adolescentes practicantes ($M = 37.91$) y ocasionalmente practicantes ($M = 35.29$) y en la variable adaptabilidad real, entre (b) los adolescentes practicantes ($M = 37.91$) y ocasionalmente practicantes ($M = 35.29$). El análisis post hoc Student-Newman-Keuls permitió determinar los contrastes en la variable factores protectores externos, entre los (a) adolescentes no practicantes ($M = 45.70$) y los practicantes ($M = 48.45$) (b) y entre los ocasionalmente practicantes ($M = 47.23$) y muy practicantes ($M = 49.63$); en la variable empatía, los contrastes observados fueron entre los adolescentes que practican su religión ocasionalmente ($M = 27.63$) y los muy practicantes ($M = 30.59$) y por último, en la variable resiliencia total los contrastes se observaron entre (a) los adolescentes no practicantes

($M = 134.48$) y los los muy practicantes ($M = 142.22$) y (b) los que practican su religión ocasionalmente ($M = 133.71$) con los muy practicantes ($M = 142.22$).

Efectos del grupo de convivencia familiar

Los resultados mostraron que existen diferencias significativas en la cohesión familiar real ($F_{(4, 331)} = 4.537, p = .001, \eta^2 = .052$) y la adaptabilidad real ($F_{(3, 332)} = 2.169, p = .001, \eta^2 = .052$) percibida por los adolescentes según con quién conviven. El análisis post hoc de Student-Newman-Keuls permitió determinar los contrastes en la variable cohesión familiar real entre los adolescentes que (a) viven solo con el papá ($M = 33.07$) y los que viven con ambos padres ($M = 37.61$), los que (b) viven solo con el papá ($M = 33.07$) y con otro familiar ($M = 38.00$), y los que (c) viven solo con el papá ($M = 33.07$) y con otra persona ($M = 38.11$).

En la variable adaptabilidad real los contrastes se observaron entre los adolescentes que (a) viven solo con el papá ($M = 33.07$) y los que viven con ambos padres ($M = 37.61$), los que (b) viven solo con el papá ($M = 33.07$) y los que viven con otro familiar ($M = 38.00$), y los que (c) viven solo con el papá ($M = 33.07$) y los que viven con otra persona ($M = 38.11$).

CAPITULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, Y RECOMENDACIONES

A continuación se presenta una síntesis del estudio realizado, la discusión de los hallazgos, las conclusiones y las recomendaciones derivadas del proceso de investigación.

Resumen

En esta sección se expresará de forma breve el planteamiento del problema, un repaso de la literatura, el propósito de la investigación, la metodología utilizada en todo el proceso así como los hallazgos obtenidos a partir de los resultados.

Planteamiento del problema

Teniendo en cuenta la importancia de la formación recibida en el hogar y el papel fundamental que posee la familia sobre los adolescentes, esta investigación buscó dar respuesta al siguiente problema: ¿Existe una influencia significativa de la cohesión y adaptabilidad familiar percibida por los adolescentes sobre la resiliencia mostrada en escuelas de Nuevo León?

Breve revisión de literatura

La familia es un grupo social natural, que determina las reacciones de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior, es así que su forma de organización y estructura tamizan las posibles experiencias de los miembros de la familia (Minuchin, 1990).

La forma de establecerse que posee la familia está entendida desde una perspectiva

sistémica y relacional ante los cambios que la confrontan con el adolescente, y la forma como cumple las tareas relacionadas con esta etapa del ciclo vital determinará que se originen o culminen conflictos relacionados a diversos ámbitos de la vida del adolescente, teniendo en cuenta que la adolescencia trae circunstancias que demanda reacomodos y adaptaciones por lo cual es fundamental poder adaptarse a las diferentes situaciones (Ugarte Díaz, 2001).

En el período de la adolescencia se toman muchas de las decisiones que afectarán la vida adulta. Las tareas del desarrollo en esta etapa se centralizan en el logro de la identidad, un proceso importante en el cual la familia tiene un rol central, al otorgar seguridad y apoyo, observando al adolescente como un ser diferente, que también necesita de límites. Aquellos jóvenes sin este soporte y sin recursos previos de personalidad presentan factores de riesgo los cuales podrían llevar a expresar problemas conductuales (Florenzano, Sotomayor y Otava, 2001).

A fines de los setenta se iniciaron en la Universidad de Minnesota estudios que intentaban observar los aspectos principales del funcionamiento familiar. Por medio del análisis de la literatura presentada sobre terapia familiar se identificaron entre las dimensiones más importantes en la dinámica de la familia, la cohesión y adaptabilidad familiar (Olson et al., 1986).

La cohesión familiar se define como la ligazón emocional que los miembros de una familia tienen entre sí. Existen varios conceptos o variables específicas para establecer y medir las dimensiones de cohesión familiar como la ligazón emocional y las fronteras, las coaliciones, tiempo y espacio, relaciones, toma de decisiones, intereses y formas de recreación. Dentro de la cohesión se pueden diferenciar cuatro niveles: desvinculada (muy baja), separada (baja a moderada), conectada (moderada a alta) y enmarañada (muy alta)

(Olson et al., 1979).

La adaptabilidad familiar se define como la capacidad de un sistema conyugal o familiar de cambiar su estructura de poder, relaciones de roles y reglas de relación, en consecuencia al estrés situacional o del ciclo familiar. La adaptabilidad familiar en su descripción y medición, incluye conceptos como poder, relacionado con la capacidad de control y disciplina, estilos de negociación, reglas y roles de relación en la familia. Los cuatro niveles de adaptabilidad que se pueden observar son: rígida (muy baja), estructurada (baja a moderada), flexible (moderada a alta) y caótica (muy alta) (Olson et al., 1979).

La familia tiene un rol importante en la formación de personas sanas física y psíquicamente en el que cumple el papel de promotor de habilidades que permitan el desarrollo psicosocial. Esta es una fuente generadora de recursos personales y sociales de un individuo, como los vínculos afectivos significativos, la autoestima, la creatividad, el humor, una red social de pertenencia, una ideología que permita dar un sentido al sufrimiento, y la posibilidad de elaborar alternativas de solución frente a la adversidad, a esto llamamos resiliencia (Fiorentino, 2008).

La resiliencia posibilita el ajuste exitoso ante eventos adversos o traumáticos, esta ha sido definida como la capacidad de adaptarse y recuperarse exitosamente frente a eventos que se presentan como altamente estresantes, hostiles o potencialmente traumáticos (Rodríguez, Fernández, Pérez y Noriega, 2011).

Los hallazgos de Oliva et al. (2008) indican de forma clara que los acontecimientos vitales estresantes son un significativo factor de riesgo para el ajuste adolescente tanto interno como externo. Sin embargo, observaron que no todos los jóvenes se ven afectados de la misma forma lo cual asociaron con la presencia de relaciones familiares positivas, caracterizadas por

la cohesión y la adaptabilidad, que actuaron como un factor protector de su ajuste comportamental en presencia de una dosis importante de adversidad.

Las secuelas psicológicas de los modelos relacionales caracterizados por insuficiencias afectivas y mal manejo interaccional entre los miembros de una familia pueden privar u obstruir el intento de los miembros por conseguir su pleno potencial para un desarrollo psicosocial pleno. Por este motivo el fortalecimiento emocional de las familias es de suma importancia para superar los patrones disfuncionales y conseguir una vida saludable para sus miembros (Oros y Vargas Rubilar, 2012).

De esta forma se puede decir que las relaciones familiares constituyen uno de los principales factores que protegen a niños y niñas de los efectos adversos de los acontecimientos estresantes. Y del mismo modo que los protegen durante la niñez también pueden protegerlos durante la adolescencia media y tardía, lo cual indica que la familia continúa teniendo un importante efecto protector sobre el ajuste conductual durante la etapa crucial de la adolescencia (Oliva et al., 2008).

Propósito de la investigación

El propósito de esta investigación fue explorar la percepción que los adolescentes poseen de la cohesión y adaptabilidad familiar en sus hogares y a su vez la presencia de resiliencia.

Teniendo en cuenta que la resiliencia es un factor que se construye, uno de los objetivos fue ver si se presentaba relación entre la percepción de la familia que posee el joven y si esta estaba vinculada a la resiliencia ya que las investigaciones mencionan la importancia de fomentar y enseñar desde el seno familiar durante la niñez y adolescencia recursos que sirvan como escudo frente a las adversidades.

Por último, cabe mencionar la importancia de la psicoeducación familiar para hacer frente a las adversidades por medio de las fortalezas individuales que posee cada individuo como miembro de la familia y el sistema con sus particularidades y características propias que lo definen y las fuerzas posee.

Metodología

Tipo de investigación

Esta investigación fue de tipo cuantitativa, transversal, descriptiva, correlacional y ex post-facto.

Participantes

La población que participó de este estudio estuvo constituida por 336 adolescentes de escuelas públicas y privadas del municipio de Nuevo León, México.

Instrumentos

En la recolección de datos de esta investigación, para medir las variables independientes, se utilizó la Escala de Evaluación de Adaptabilidad y Cohesión Familiar (Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales, FACES III), de Olson et al. (1985), compuesta por dos subescalas (familia real y familia ideal) de 20 reactivos cada una, medidos en una escala tipo Likert de cinco puntos a fin de determinar el grado de cohesión y adaptabilidad que perciben los adolescentes en su familia.

Para medir la variable dependiente del estudio se utilizó el Cuestionario de Resiliencia para Niños y Adolescentes, de González Arratía López Fuentes (2011), compuesto por 32 reactivos medidos en una escala de cinco puntos, para evaluar la presencia de resiliencia por medio de tres dimensiones: factores protectores internos, factores protectores externos y

empatía. Aparte de los cuestionarios se realizaron preguntas con opciones múltiples para obtener los datos demográficos de la población, entre los cuales se encontraban la edad, el sexo, la religión, la práctica religiosa y las personas de convivencia.

Resultados

Los resultados encontrados en esta investigación mostraron que la cohesión familiar y la adaptabilidad son predictores significativos de la resiliencia en los adolescentes. Para la prueba de hipótesis nulas se realizó como procedimiento estadístico la regresión lineal múltiple para cada factor de la resiliencia por separado y luego de la resiliencia total del adolescente, seguida del método backward para determinar el modelo que mejor predice la correlación.

Se pudo observar que el modelo predictor de los factores protectores internos de la resiliencia en adolescentes estuvo compuesto solamente por la adaptabilidad real que el adolescente percibió en su familia. El modelo predictor de los factores protectores externos de la resiliencia estuvo compuesto por la adaptabilidad real y la adaptabilidad ideal percibidas por los adolescentes y el modelo predictor de la empatía referente a la resiliencia estuvo compuesto por la adaptabilidad real y la cohesión familiar ideal percibidas. Por último, se observaron los resultados obtenidos de la correlación con la resiliencia total, los cuales mostraron como mejor modelo predictor a la adaptabilidad ideal y la adaptabilidad real percibidas por los adolescentes.

Se realizaron distintos análisis complementarios respecto al sexo, la edad, la religión, la práctica religiosa y la convivencia del adolescente. En el análisis por sexo no se observaron diferencias entre el sexo masculino y el femenino en la percepción de cohesión, adaptabilidad familiar y resiliencia de los adolescentes. En los análisis realizados de acuerdo con la edad, se

observó una correlación significativa negativa con los factores protectores internos de la resiliencia, el factor empatía y la resiliencia total.

Con respecto a la religión, se observaron diferencias en los factores protectores internos de la resiliencia, el factor empatía y la resiliencia total según la religión. La práctica religiosa también mostró diferencias significativas en la cohesión familiar real, adaptabilidad real, factores protectores externos, empatía y resiliencia total.

Por último, se observaron diferencias significativas en la cohesión familiar real y la adaptabilidad real percibida por los adolescentes según con quién vivían.

Discusión

Cohesión familiar, adaptabilidad y resiliencia

Al analizar los resultados obtenidos mediante los instrumentos se pudo observar cómo la cohesión familiar y la adaptabilidad inciden sobre la resiliencia de los adolescentes.

Prueba de hipótesis

De acuerdo con los resultados obtenidos en este estudio, se observó que el modelo de cohesión y adaptabilidad familiar percibida por el adolescente influyó en los factores protectores internos de la resiliencia, por lo cual se rechazó la primera hipótesis nula. Referente a esto, Cyrulnik (2002) menciona que los recursos o factores protectores internos se componen de un aprendizaje afectivo denominado “apego seguro”, que se forma desde la niñez permitiendo desarrollar un sentimiento de confianza básica. Según Morelato (2005), la calidad de apego, el desarrollo del autoconcepto y las capacidades cognitivas y afectivas, se desarrollan en el sistema familiar o cuidadores con los que se establecen vínculos significativos.

También se determinó que, dentro del modelo predictor, solo la adaptabilidad real percibida contribuyó a la varianza de los factores protectores internos, lo cual concuerda con Heinicke y Westheimer (1966), quienes postulan la importancia de la adaptabilidad para lograr el apego seguro, que conlleva a promover los factores protectores internos de una persona. Al analizar el comportamiento familiar como factor protector, BragadoÁlvarez (2010) destacó que el manejo familiar eficaz, pero a su vez con una adecuada comunicación y adaptable entre padres e hijos adolescentes, generaba un sentimiento de seguridad interior en los hijos que prevenía el abuso de sustancias. También Polk (1997) agrega que la flexibilidad y un adecuado locus de control interno son elementos que contribuyen en el proceso de resiliencia.

Los resultados mostraron que el modelo predictor de cohesión y adaptabilidad familiar de los factores protectores externos de la resiliencia fue significativo, por lo cual se rechazó la segunda hipótesis nula, pero se determinó que solo la adaptabilidad real y la adaptabilidad ideal contribuyeron a la varianza de estos. Es interesante observar el poder de la adaptabilidad familiar como factor protector externo de la resiliencia. Como lo mencionan Greco, Morelato e Ison (2010), tiene que ver con calidad de las relaciones en la familia.

Según las observaciones de Amar Amar, Kotliarenko y Abello Llanos (2003), las personas resilientes tienden a ser suficientemente flexibles y adaptables como para acomodarse al enfrentar las circunstancias cambiantes. Friedman, Utada y Morrisey (1987) han encontrado que adolescentes abusadores de drogas, en un porcentaje alto, presentaban familias con estructuras rígidas en la dimensión de adaptabilidad familiar.

Siguiendo el concepto, Guibert Reyes y Torres Miranda (2001) mencionan que la familia es uno de los factores psicosociales protectores de ayuda en la formación de conductas preventivas, ya que posee una función privilegiada al ejercer las influencias más tempranas y

directas que actúan en el transcurso de la vida como agente modulador en relación con el medio; así, observaron que, en jóvenes que han tenido algún intento suicida, las relaciones familiares eran predominantemente disfuncionales, presentando como una de sus características la poca adaptabilidad.

A partir de los resultados, se observó que el modelo de cohesión y adaptabilidad familiar como predictor del factor empatía de la resiliencia fue significativo determinado por la adaptabilidad real y la cohesión familiar ideal. Así se rechazó la tercera hipótesis nula.

Del mismo modo Moreno Ruiz, Estévez López, Murgui Pérez, Musitu Ochoa (2009) observaron que la forma en que el adolescente percibe el clima familiar de su hogar tiene una influencia en su comportamiento. De esta manera encontraron que los adolescentes que tenían una interacción negativa con sus padres, presentando falta de cohesión afectiva y adaptabilidad familiar para los problemas, mostraban conflictos en otros niveles de relación social, porque no desarrollaron adecuadamente la habilidad empática, que, según Jolliffe y Farrington (2004), en buena medida se fomenta con la expresión de sentimientos en el seno familiar.

Los jóvenes resilientes tienden a mantener buenas y estrechas relaciones con sus padres. De esta forma se establecen vínculos de cohesión familiar que permiten por medio de la empatía obtener relaciones positivas con otras personas y encontrar la solución de problemas sociales, enfrentando la frustración asumiendo retos y hallando soluciones que permiten a pesar de los conflictos ejercer control sobre sus propias vidas (Amar Amar et al., 2003).

De acuerdo con los resultados obtenidos el modelo de cohesión y adaptabilidad familiar fue predictor de la resiliencia total, determinado por la adaptabilidad real y la adaptabilidad ideal, por lo cual se rechazó la cuarta hipótesis nula.

Los adolescentes que desarrollan una identidad resiliente poseen una familia que busca el diálogo y la adaptabilidad en diferentes situaciones y proporcionan afecto que les ayuda a aceptar y adoptar modelos de comportamiento más flexibles, de adaptación a la diversidad y de control sobre sus vidas (Cordini, 2011).

En la literatura observada se encuentran estudios que exhiben que las familias de jóvenes suicidas tienden a ser más rígidas para hacer cambios en cuanto a los roles, las estructuras de poder y las reglas explícitas o implícitas, por lo que tienen dificultad para adaptarse a las exigencias del medio (Hernández, Rebutillo, Danaux, Bess, 1999; Santos, Armas y González, 1997). Así también las familias de los jóvenes suicidas presentan dificultades en la cohesión y baja tolerancia entre los miembros de la familia, lo cual influye en la percepción que estos poseen en el apoyo social (Guibert Reyes y Torres Miranda, 2001; Muñoz, Pinto, Callata, Napa y Perales, 2006). Como sostienen Fonagy, Steele, Steele, Higgitt y Target (1994), contar con una red de apoyo familiar y social promueve la resiliencia.

Análisis complementarios en base al sexo, la edad, la religión, la práctica religiosa y la convivencia de los adolescentes

Los resultados mostraron que no se presentaron diferencias de cohesión familiar, adaptabilidad ni resiliencia entre los sexos masculino y femenino. Según otras investigaciones, las mujeres refieren contar con la presencia de mayor apoyo familiar y mayor afectividad en la familia (Morales Rodríguez y Díaz Barajas, 2011; Povedano, Hendry, Ramos y Varela, 2011), lo cual no se observó en la presente investigación. Según Cordini (2011), cabe esperar que las adolescentes mujeres presenten puntajes más elevados de resiliencia que los varones en la adolescencia, ya que los varones tienden a desarrollar más el componente cognitivo de comprensión de la realidad que las mujeres, pero estas desarrollan más los componentes

instrumentales de manejo de los problemas y el área afectiva. Parecería que la mujer posee mayor capacidad de adaptación a las situaciones adversas, pero en la presente investigación no se encontraron diferencias entre los sexos masculino y femenino. Esto puede deberse a que la mujer mexicana sigue mostrando conductas de sumisión y dependencia para sentirse segura y resolver sus problemas, por lo cual se puede apreciar que en este caso, a pesar de la lucha de la mujer por su independencia emocional y sobresalir, en algunos lugares todavía se sigue batallando por la libertad de género (González Arratia López Fuentes et al., 2008).

Lo anterior permite apreciar que en este caso tanto hombres como mujeres, como lo sostienen Lascano y Pliego (2001), tienen una lucha constante por lograr felicidad y realizarse superando sus dificultades procurando resiliencia, la cual, dependiendo del género, es buscada de forma diferente. Esto implica, como se observa en la presente investigación, que, independientemente del sexo, puede ser conseguida aunque la forma de llegar a esta en hombres y mujeres sea diferente.

Los resultados relacionados con la edad mostraron que los adolescentes de 12 a 14 años presentan una puntuación mayor en los factores protectores internos, factor empatía y resiliencia total que los de 15 a 18. Estos hallazgos concuerdan con los de González Arratia López Fuentes y Valdez Medina (2013), quienes observaron la presencia de mayores niveles de factores protectores internos en la adolescencia temprana que a partir de los 15 años en adelante. Los resultados de esta investigación también mostraron una disminución del factor empatía a partir de los 15 años de edad, lo cual discrepa con lo postulado por Retuerto Pastor (2004), quien sostiene que la empatía aumenta progresivamente con la edad. Esto se debe a que, según lo sugiere la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, a medida que aumenta la edad se amplifica la capacidad para percibir el punto de vista de otro, por lo que también se

espera que las habilidades para resolver conflictos se optimicen durante la adolescencia (Laursen, Finkelstein y Townsend, 2001).

En general se observó que el grupo de adolescentes de 15 años manifestó menor resiliencia que los demás grupos, lo cual puede deberse a la crisis propia en la adolescencia en búsqueda de la identidad, como lo propone Erikson (1985), referente al estado de confusión que puede sentir el adolescente presentado en forma de una paralización regresiva producida cuando se encuentra expuesto a demandas y exigencias que no se siente capaz de cumplir, lo que lo lleva a elegir una identidad negativa. También a los 15 años, según Piaget (1966), el desarrollo de las operaciones lógico formales o hipotético deductivas alcanza su plenitud y el adolescente efectúa lo que se puede denominar “última descentración fundamental”, que permite que se desprenda de lo concreto y sitúe lo real en un conjunto de transformaciones posibles en donde comienza a hipotetizar y observar la realidad de una forma diferente, teniendo en cuenta las consecuencias posibles de sus acciones, lo que puede frenar su actuar por miedo a los resultados que pueda obtener.

Acorde a lo anterior, López Sánchez (2008) diferencia la primera parte de la adolescencia hasta los 15 años, ya que ecológicamente, tanto desde el punto de vista educativo como social, en esta edad se da un paso importante hacia una mayor autonomía, independencia de los padres y establecimiento de una red externa a la familia, por lo cual las relaciones de apego cambian y a su vez los vínculos con las personas, lo que produce cierta inestabilidad y confusión en el adolescente.

Los resultados mostraron diferencias en los factores protectores internos, la empatía y la resiliencia total según la religión. Teniendo en cuenta las diferencias de cantidad de sujetos en la muestra se compararon los dos grupos de mayor tamaño. Se pudo observar que los

adolescentes de religión católica mostraron más cohesión familiar real, adaptabilidad real y un nivel mayor en los factores protectores internos, factores protectores externos, empatía y resiliencia total que los adolescentes de religión adventista. Este es un punto interesante para abordar, ya que, al investigar la resiliencia en jóvenes católicos, Rocca Larrosa (2012) observó que, si bien los jóvenes se definen como católicos, varios explican que no frecuentan la iglesia e inclusive visitan iglesias evangélicas; es decir, en muchos casos los jóvenes organizan la religión de un modo propio, sin presentar conflictos en definirse como pertenecientes a un grupo en particular. De igual modo consideran la presencia de Dios muy importante para enfrentar situaciones adversas.

En este caso se puede hipotetizar el concepto de religiosidad intrínseca de Allport (1950), quien sostiene que los creyentes intrínsecos creen en profundidad tomando seriamente su fe a diferencia de los extrínsecos que la ven como un medio para otros fines que son generalmente sociales. En la adolescencia muchos jóvenes se tornan creyentes intrínsecos, por medio de la transformación de su fe en una unidad integral relacionada con su autoimagen y proyecto de vida.

Relacionado con lo anterior, Silva Dreyer, Romero Ocampo y Peters Nuñez (2010) realizaron una investigación sobre espiritualidad y religión en la que presentan críticas focalizadas en la inconsistencia que presentan los jóvenes católicos entre el discurso y la práctica de su religión, ya que, si bien no asisten regularmente a los servicios religiosos, al preguntarles por las características que definirían a un buen católico, los jóvenes, tanto hombres como mujeres, destacan entre las más importantes la honradez, la ayuda a los pobres y la confianza en Dios, lo cual significa que en su mayoría presentan una menor participación en rituales religiosos, pero una mayor valoración de la experiencia y el sentido espiritual

interior que los lleva a redefinir aspectos significativos para la construcción de proyectos propios. A su vez, la moral católica, como lo propone Esteinou (2004), refuerza la cohesión familiar, ya que se observa el núcleo de la familia como el receptor de la voluntad de Dios

En relación a la práctica religiosa, los resultados mostraron que existen diferencias en la cohesión familiar real, los factores protectores externos, el factor empatía y la resiliencia total, según si los adolescentes se presentaban como no practicantes, ocasionalmente practicantes, practicantes o muy practicantes. En todos los casos, los practicantes y muy practicantes presentaron niveles más altos de cohesión familiar. Relacionado con esto, White (2007) menciona que la religión es amor, por lo cual en el hogar practicante las expresiones entre sus miembros se darán en palabras y actos de bondad servicial, gentileza y cortesía, lo que llevará a la unidad familiar.

Por otro lado, Rodríguez et al. (2011) afirman que la espiritualidad se perfila como uno de los factores determinantes en el desarrollo de la resiliencia; la educación de valores y en actitudes espirituales basados en principios trascendentales para el individuo (como los valores, la familia, el amor, etc) sería tal vez la mejor manera de desarrollar personalidades fuertes y resilientes ante las inevitables presiones o problemas de la vida en todos sus períodos, ya que por medio de la espiritualidad el ser humano busca trascender y darle un propósito a su existencia en función de una vinculación significativa con Dios, lo que favorece al bienestar psicológico y promueve la resiliencia.

Los resultados también mostraron diferencias según con quién vivía el adolescente. Al respecto, las diferencias se presentaron en la cohesión familiar y la adaptabilidad real. Los contrastes se presentaron entre los adolescentes que viven solo con su padre y los que viven con ambos padres, con otro familiar u otras personas, presentando las últimas puntuaciones

más elevadas. Como mencionan Amar Amar et al. (2003), las relaciones con las personas del núcleo familiar, familia extendida u otros miembros significativos de la familia ampliada ayudan a la adquisición de competencias, pero Howard, Dryden y Johnson (1999) identificaron la importancia de la armonía entre los padres y cómo se establece la relación de pareja a partir del afecto, respeto, valoración y posibilidad de resolución adecuada de los problemas, por lo cual es comprensible que, en la cohesión y en la adaptabilidad real, los adolescentes que viven solamente con su padre hayan obtenido puntuaciones menores.

Conclusiones

La presente investigación se realizó con el propósito de determinar si la cohesión y adaptabilidad familiar eran predictores de los factores protectores internos, los factores protectores externos, el factor empatía y la resiliencia total en adolescentes. Después de realizar los análisis correspondientes, se llegó a las siguientes conclusiones:

1. La cohesión y adaptabilidad percibidos por los adolescentes, influyen sobre los factores protectores internos de la resiliencia.
2. La cohesión y adaptabilidad percibidos por los adolescentes, influyen sobre los actores protectores externos de la resiliencia.
3. La cohesión y adaptabilidad percibidos por los adolescentes, influyen sobre el factor empatía de la resiliencia.
4. La cohesión y adaptabilidad percibidos por los adolescentes, influyen sobre la resiliencia total.
5. Los diferentes sexos no presentaron una influencia significativa en la cohesión familiar, adaptabilidad y resiliencia.
6. Entre los grupos determinados de edad se observaron diferencias significativas en

los factores protectores internos, el factor empatía y la resiliencia total.

7. La religión de los adolescentes mostro una influencia significativa en los factores protectores internos, el factor empatía y la resiliencia total.

8. El nivel de práctica religiosa presentó diferencias significativas en la cohesión y adaptabilidad real, en los factores protectores externo, el factor empatía y la resiliencia total.

9. Se presentaron diferencias significativas en la cohesión y adaptabilidad familiar percibida por los adolescentes dependiendo con quien viven.

Recomendaciones

Al partir de las conclusiones del presente estudio, se consideraron algunas recomendaciones a tener en cuenta para futuras investigaciones, para profesionales del área de psicología y familia, y para padres con hijos adolescentes.

Para futuras investigaciones

Se sugiere replicar los instrumentos en otra muestra diferente en la que hayan números parejos de participantes con características compartidas. Del mismo modo ampliar el estudio teniendo en cuenta otras denominaciones religiosas a fin de comparar si se presentan diferencias en la cohesión familiar, adaptabilidad o resiliencia.

Se sugiere indagar específicamente en la edad de los adolescentes ya que a los 15 años se presentó un fenómeno de disminución de resiliencia que podría estar asociado a otras variables.

Para profesionales del área de psicología y familia

Desarrollar estrategias de abordajes por medio de la psicología clínica para centrarse en las fortalezas de las familias y sus miembros.

Orientar a las familias en la comprensión de la importancia de una buena cohesión y adaptabilidad entre sus miembros para promover factores protectores internos, factores protectores externos y empatía, que puedan ser utilizados en el proceso de resiliencia de los adolescentes. En síntesis, fortalecer a las familias con adolescentes.

Para familias con adolescentes

Centrarse en los aspectos positivos de los hijos, en especial de los adolescentes, quienes se encuentran en una etapa crítica de desarrollo y presentan la necesidad de la familia como círculo de contención que funciona como factor protector para las adversidades.

APÉNDICE A

INSTRUMENTOS

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA DE RELACIONES FAMILIARES

Lee atentamente el cuadro y complétalo según corresponda en cada caso, contestando o marcando con una X la respuesta más cercana a tu experiencia.

ESCUELA:	
EDAD:	SEXO: <input type="checkbox"/> FEMENINO <input type="checkbox"/> MASCULINO
RELIGIÓN:	<input type="checkbox"/> CATÓLICA <input type="checkbox"/> PROTESTANTE / EVANGÉLICO <input type="checkbox"/> ADVENTISTA <input type="checkbox"/> OTRA
PRACTICA RELIGIOSA:	<input type="checkbox"/> MUY PRACTICANTE <input type="checkbox"/> PRACTICANTE <input type="checkbox"/> OCASIONALMENTE <input type="checkbox"/> NO PRACTICANTE
CON QUIÉNES VIVES EN CASA:	<input type="checkbox"/> CON AMBOS PADRES <input type="checkbox"/> SÓLO CON MAMÁ <input type="checkbox"/> SÓLO CON PAPÁ <input type="checkbox"/> CON OTRO FAMILIAR <input type="checkbox"/> OTROS

CUESTIONARIO DE RESILIENCIA

(González-Arratia, 2011)

INSTRUCCIONES. A continuación se presentan una serie de preguntas que tienen que ver con tu forma de pensar y actuar ante la vida. Por favor coloca una (X) en el cuadrado que más se acerque a lo que tú eres. No dejes ninguna pregunta sin contestar. Muchas gracias por tu colaboración.

PREGUNTA	Siempre	La mayoría de las veces	Indeciso	Algunas veces	Nunca
1. Yo soy feliz cuando hago algo bueno para los demás.					
2. Yo soy respetuoso de mí mismo y de los demás.					
3. Soy agradable con mis familiares.					
4. Soy capaz de hacer lo que quiero.					
5. Confío en mí mismo.					
6. Soy inteligente.					
7. Yo soy acomedido y cooperador.					
8. Soy amable.					
9. Soy compartido.					
10. Yo tengo personas que me quieren incondicionalmente.					
11. Conmigo hay personas que quieren que aprenda a desenvolverme sólo.					
12. Hay personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro.					
13. Cerca de mí hay amigos en quien confiar.					
14. Tengo personas que me quieren a pesar de lo que sea o haga.					
15. Tengo deseos de triunfar.					
16. Tengo metas a futuro.					
17. Estoy dispuesto a responsabilizarme de mis actos.					
18. Estoy siempre pensando la forma de solucionar mis problemas.					
19. Estoy siempre tratando de ayudar a los demás.					
20. Soy firme en mis decisiones.					

21. Me siento preparado para resolver mis problemas.					
22. Comúnmente pienso en ayudar a los demás.					
23. Enfrento mis problemas con serenidad.					
24. Yo puedo controlar mi vida.					
25. Puedo buscar la manera de resolver mis problemas.					
26. Puedo imaginar las consecuencias de mis actos.					
27. Puedo reconocer lo bueno y lo malo para mi vida.					
28. Puedo reconocer mis cualidades y defectos					
29. Puedo cambiar cuando me equivoco.					
30. Puedo aprender de mis errores.					
31. Tengo esperanza en el futuro					
32. Tengo Fe en que las cosas van a mejorar.					

FACES III Escala Real

Después de haber leído cada declaración, coloque una **X** en el casillero que mejor describa como es su familia **AHORA**. Es muy importante que responda todas las preguntas con sinceridad y en forma honesta. Muchas gracias.

	SIEMPRE	MUCHAS VECES	AVECES SI AVECES NO	POCAS VECES	NUNCA	PUNTAJE	
1. Los miembros de mi familia se dan apoyo entre sí.							
2. En mi familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.							
3. Aceptamos los amigos de los otros miembros de mi familia.							
4. Los hijos también opinan sobre su disciplina.							
5. Nos gusta hacer cosas solamente con nuestra propia familia.							
6. Diferentes miembros de la familia pueden actuar como autoridad, según las circunstancias.							
7. Los integrantes de mi familia se sienten más apegados entre sí que con la gente de afuera.							
8. Mi familia cambia el modo de hacer las cosas.							
9. A los miembros de mi familia les gusta pasar el tiempo libre juntos.							
10. En mi casa, padres e hijos discuten juntos los castigos.							
11. Los miembros de mi familia nos sentimos muy apegados entre sí.							
12. En mi familia los hijos también toman decisiones.							
13. Cuando mi familia se reúne para hacer alguna actividad en común toda el mundo está presente.							
14. En mi familia las reglas suelen cambiar.							
15. Podemos pensar fácilmente actividades para hacer juntos en familia							
16. Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.							
17. Los miembros de mi familia nos consultamos entre nosotros para tomar decisiones.							
18. Es difícil identificar quien tiene la autoridad en nuestra familia.							
19. La unión familiar es muy importante.							
20. En mi familia es difícil decir quien hace cada tarea doméstica.							

FACEs III Escala Ideal

Después de haber leído cada declaración, coloque una **X** en el casillero que mejor **describa como sería su familia IDEAL**. Es muy importante que responda todas las preguntas con sinceridad y en forma honesta. Muchas gracias.

	SIEMPRE	MUCHAS VECES	AVECES SI AVECES NO	POCAS VECES	NUNCA	PUNTAJE	
1. Los miembros de mi familia se dan apoyo entre sí.							
2. En mi familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.							
3. Aceptamos los amigos de los otros miembros de mi familia.							
4. Los hijos también opinan sobre su disciplina.							
5. Nos gusta hacer cosas solamente con nuestra propia familia.							
6. Diferentes miembros de la familia pueden actuar como autoridad, según las circunstancias.							
7. Los integrantes de mi familia se sienten más apegados entre sí que con la gente de afuera.							
8. Mi familia cambia el modo de hacer las cosas.							
9. A los miembros de mi familia les gusta pasar el tiempo libre juntos.							
10. En mi casa, padres e hijos discuten juntos los castigos.							
11. Los miembros de mi familia nos sentimos muy apegados entre sí.							
12. En mi familia los hijos también toman decisiones.							
13. Cuando mi familia se reúne para hacer alguna actividad en común todo el mundo está presente.							
14. En mi familia las reglas suelen cambiar.							
15. Podemos pensar fácilmente actividades para hacer juntos en familia							
16. Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.							
17. Los miembros de mi familia nos consultamos entre nosotros para tomar decisiones.							
18. Es difícil identificar quien tiene la autoridad en nuestra familia.							
19. La unión familiar es muy importante.							
20. En mi familia es difícil decir quien hace cada tarea doméstica.							

APÉNDICE B

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES E HIPÓTESIS

Hipótesis Nula	Variable	Tipo	Nivel de medición	Rango de valores	Instrumento	Prueba de significación estadística	
La Cohesión y la adaptabilidad familiar no son predictores significativos de los factores protectores internos de la resiliencia.	Cohesión Familiar	VI	Intervalar		Faces III	Análisis de regresión múltiple	
	- Ideal			10 a 50 puntos.	(Escala ideal y escala real) Ítems impares		
	- Real			10 a 50 puntos.			
La Cohesión y la adaptabilidad familiar no son predictores significativos de los factores protectores externos de la resiliencia.	Adaptabilidad	VI	Intervalar		Faces III	Análisis de regresión múltiple	
	- Ideal			10 a 50 puntos.	(Escala ideal y escala real) Ítems pares		
	- Real			10 a 50 puntos.			
La Cohesión y la adaptabilidad familiar no son predictores significativos de los factores protectores internos de la resiliencia.	Resiliencia (factores protectores internos)	VD	Intervalar	14 a 70 puntos.	Cuestionario de Resiliencia: Ítems 25, 21,20, 27, 24, 18, 17, 30, 28, 26, 23, 29, 31 y 32.		
	La Cohesión y la adaptabilidad familiar no son predictores significativos de los factores protectores externos de la resiliencia.	Cohesión Familiar	VI	Intervalar		Faces III	Análisis de regresión múltiple
		- Ideal			10 a 50 puntos.	(Escala ideal y escala real) Ítems impares	
- Real				10 a 50 puntos.			
La Cohesión y la adaptabilidad familiar no son predictores significativos de los factores protectores externos de la resiliencia.	Adaptabilidad	VI	Intervalar		Faces III	Análisis de regresión múltiple	
	- Ideal			10 a 50 puntos.	(Escala ideal y escala real) Ítems pares		
	- Real			10 a 50 puntos.			
La Cohesión y la adaptabilidad familiar no son predictores significativos de los factores protectores externos de la resiliencia.	Resiliencia (Factores protectores externos)	VD	Intervalar	11 a 55 puntos.	Cuestionario de Resiliencia: Ítems 13, 15, 12, 4, 14, 16, 10, 6, 1, 11, y 5.		

La Cohesión y la adaptabi- lidad familiar no son predictores significati- vos del nivel de empatía de la resiliencia.	Cohesión Familiar - Ideal - Real	VI	Intervalar	10 a 50 puntos. 10 a 50 puntos.	Faces III (Escala ideal y escala real) Ítems impares	Análisis de regresión múltiple
	Adaptabilidad - Ideal - Real	VI	Intervalar	10 a 50 puntos. 10 a 50 puntos.	Faces III (Escala ideal y escala real) Ítems pares	
	Resiliencia (Empatía)	VD	Intervalar	7 a 35 puntos.	Cuestionario de Resiliencia: Ítems 22, 19, 7, 8, 9, 2 y 3	
La Cohesión y la adaptabi- lidad familiar no son predictores significati- vos del nivel de resiliencia total.	Cohesión Familiar - Ideal - Real	VI	Intervalar	10 a 50 puntos. 10 a 50 puntos.	Faces III (Escala ideal y escala real) Ítems impares	Análisis de regresión múltiple
	Adaptabilidad - Ideal - Real	VI	Intervalar	10 a 50 puntos. 10 a 50 puntos.	Faces III (Escala ideal y escala real) Ítems pares	
	Resiliencia (total)	VD	Intervalar	32 a 160 puntos.	Cuestionario de Resiliencia: todos los ítems.	

APÉNDICE C

ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

Variables demográficas

Datos de los adolescentes

EDAD

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	12	3	.9	.9	.9
	13	47	14.0	14.0	14.9
	14	58	17.3	17.3	32.1
	15	94	28.0	28.0	60.1
	16	86	25.6	25.6	85.7
	17	37	11.0	11.0	96.7
	18	11	3.3	3.3	100.0
Total		336	100.0	100.0	

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean		Std. Deviation	Skewness		Kurtosis	
					Statistic	Std. Error		Statistic	Std. Error	Statistic	Std. Error
					Statistic	Statistic		Statistic	Statistic	Statistic	Statistic
Edad del estudiante	336	6	12	18	15.10	.073	1.342	-.011	.133	-.595	.265
Valid N (listwise)	336										

SEXO

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Femenino	174	51.8	51.8	51.8
	Masculino	162	48.2	48.2	100.0
	Total	336	100.0	100.0	

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean		Std.	Skewness		Kurtosis	
					Deviation	Std.	Statistic	Std.	Statistic	Std.	
	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Error	Statistic	Statistic	Error	Statistic	Error
Sexo	336	1	1	2	1.48	.027	.500	.072	.133	-2.007	.265
Valid N (listwise)	336										

ESCUELA

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	María Morelos	83	24.7	24.7	24.7
	Ignacio Carrillo Franco	178	53.0	53.0	77.7
	Instituto Americano	75	22.3	22.3	100.0
	Total	336	100.0	100.0	

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean		Std. Deviation	Skewness		Kurtosis	
	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Std. Error
Escuela	336	2	1	3	1.98	.037	.686	.030	.133	-.866	.265
Valid N (listwise)	336										

RELIGIÓN

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Católica	119	35.4	35.4	35.4
	Protestante-Evangélico	8	2.4	2.4	37.8
	Adventista	176	52.4	52.4	90.2
	Otra	33	9.8	9.8	100.0
	Total	336	100.0	100.0	

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean		Std. Deviation	Skewness		Kurtosis	
	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Std. Error
Religión	336	3	1	4	2.37	.058	1.068	-.284	.133	-1.442	.265
Valid N (listwise)	336										

PRÁCTICA RELIGIOSA

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Muy Practicante	54	16.1	16.1	16.1
	Practicante	149	44.3	44.3	60.4
	Ocasionalmente	106	31.5	31.5	92.0
	No practicante	27	8.0	8.0	100.0
	Total	336	100.0	100.0	

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean		Std. Deviation	Skewness		Kurtosis	
	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Std.	Statistic	Statistic	Std.	Statistic	Std.
						Error			Error		Error
Práctica Religiosa	336	3	1	4	2.32	.046	.837	.182	.133	-.524	.265
Valid N (listwise)	336										

COVIVENCIA

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Con ambos padres	198	58.9	58.9	58.9
	Solo con mamá	67	19.9	19.9	78.9
	Solo con papá	14	4.2	4.2	83.0
	Con otro familiar	20	6.0	6.0	89.0
	Otros	37	11.0	11.0	100.0
	Total	336	100.0	100.0	

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean		Std. Deviation	Skewness		Kurtosis	
	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Std.	Statistic	Statistic	Std.	Statistic	Std.
						Error			Error		Error
Con quien vive	336	4	1	5	1.90	.074	1.362	1.376	.133	.456	.265
Valid N (listwise)	336										

**Descripción general de la cohesión y adaptabilidad familiar
y resiliencia**

COHESIÓN FAMILIAR Y ADAPTABILIDAD REAL

Análisis de fiabilidad

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	336	100.0
	Excluded ^a	0	.0
	Total	336	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.818	20

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation	Variance	Skewness	Kurtosis			
	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Std. Error	
Freal	336	70.00	25.00	95.00	66.9345	.59510	10.90838	118.993	-.095	.133	.290	.265
Valid N (listwise)	336											

COHESIÓN FAMILIAR Y ADAPTABILIDAD IDEAL

Análisis de fiabilidad

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	336	100.0
	Excluded ^a	0	.0
	Total	336	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.759	20

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean		Std. Deviation	Variance	Skewness		Kurtosis	
					Statistic	Std. Error	Statistic		Std. Error	Statistic	Std. Error	
	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic
Fideal	336	59.00	41.00	100.00	75.8661	.52720	9.66375	93.388	-.380	.133	.656	.265
Valid N (listwise)	336											

RESILIENCIA
Análisis de fiabilidad

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	336	100.0
	Excluded ^a	0	.0
	Total	336	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.912	32

\

Estadísticos descriptivos

	N	Range	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation	Variance	Skewness	Kurtosis
			m	m		n	e		

	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Std. Error
Factores protectores internos	336	40	30	70	59.77	.405	7.429	55.194	-1.053	.133	.986	.265
Factores protectores externos	336	28	27	55	48.03	.292	5.347	28.593	-1.272	.133	1.759	.265
Empatía	336	23	12	35	28.77	.250	4.586	21.033	-.911	.133	.870	.265
Resiliencia total	336	86	74	160	136.57	.814	14.927	222.825	-1.133	.133	1.557	.265
Valid N (listwise)	336											

Relación de la cohesión y adaptabilidad familiar sobre la resiliencia

Prueba de hipótesis

Factores protectores internos

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
1	Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal ^b		Enter
2		Cohesión familiar ideal	Backward (criterion: Probability of F-to-remove >= .100).
3		Adaptabilidad ideal	Backward (criterion: Probability of F-to-remove >= .100).

a. Dependent Variable: Factores protectores internos

b. Tolerance = .000 limits reached.

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate

1	.369 ^a	.136	.128	6.936
2	.368 ^b	.136	.131	6.927
3	.360 ^c	.129	.127	6.943

a. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

b. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

c. Predictors: (Constant), Adaptabilidad real

ANOVA^a

Model		Sum of Squares	Df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	2520.148	3	840.049	17.464	.000 ^b
	Residual	15969.745	332	48.102		
	Total	18489.893	335			
2	Regression	2510.779	2	1255.389	26.162	.000 ^c
	Residual	15979.114	333	47.985		
	Total	18489.893	335			
3	Regression	2390.800	1	2390.800	49.601	.000 ^d
	Residual	16099.093	334	48.201		
	Total	18489.893	335			

a. Dependent Variable: Factores protectores internos

b. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

c. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

d. Predictors: (Constant), Adaptabilidad real

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	42.365	2.675		15.837	.000
	Cohesión familiar ideal	.040	.090	.031	.441	.659
	Adaptabilidad real	.364	.068	.328	5.350	.000
	Adaptabilidad ideal	.082	.069	.070	1.187	.236
2	(Constant)	42.497	2.655		16.007	.000
	Adaptabilidad real	.380	.058	.342	6.548	.000
	Adaptabilidad ideal	.096	.061	.083	1.581	.115

3	(Constant)	45.016	2.129		21.148	.000
	Adaptabilidad real	.400	.057	.360	7.043	.000

a. Dependent Variable: Factores protectores internos

Excluded Variables^a

Model		Beta In	T	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics
						Tolerance
1	Cohesión familiar real	. ^b000
2	Cohesión familiar real	. ^c000
	Cohesión familiar ideal	.031 ^c	.441	.659	.024	.544
3	Cohesión familiar real	. ^d000
	Cohesión familiar ideal	.069 ^d	1.131	.259	.062	.699
	Adaptabilidad ideal	.083 ^d	1.581	.115	.086	.953

a. Dependent Variable: Factores protectores internos

b. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

c. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

d. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad real

Factores protectores externos

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
-------	-------------------	-------------------	--------

1	Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal ^b	.	Enter
2	.	Cohesión familiar ideal	Backward (criterion: Probability of F-to- remove >= .100).

a. Dependent Variable: Factores protectores externos

b. Tolerance = .000 limits reached.

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.444 ^a	.197	.190	4.813
2	.444 ^b	.197	.192	4.806

a. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

b. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

ANOVA^a

Model		Sum of Squares	Df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	1887.811	3	629.270	27.165	.000 ^b
	Residual	7690.828	332	23.165		
	Total	9578.640	335			
2	Regression	1887.794	2	943.897	40.869	.000 ^c
	Residual	7690.846	333	23.096		
	Total	9578.640	335			

a. Dependent Variable: Factores protectores externos

b. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

c. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

Coefficients^a

Model	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
	B	Std. Error	Beta		

1	(Constant)	33.300	1.856		17.939	.000
	Cohesión familiar ideal	.002	.062	.002	.027	.978
	Adaptabilidad real	.334	.047	.417	7.069	.000
	Adaptabilidad ideal	.070	.048	.083	1.457	.146
2	(Constant)	33.306	1.842		18.083	.000
	Adaptabilidad real	.335	.040	.418	8.313	.000
	Adaptabilidad ideal	.071	.042	.084	1.668	.096

a. Dependent Variable: Factores protectores externos

Excluded Variables^a

Model	Beta In	T	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics
					Tolerance
1	. ^b000
2	. ^c000
	.002 ^c	.027	.978	.002	.544

a. Dependent Variable: Factores protectores externos

b. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

c. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

Empatía

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
-------	-------------------	-------------------	--------

1	Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal ^b	.	Enter
2		Adaptabilidad ideal	Backward (criterion: Probability of F-to- remove >= .100).

a. Dependent Variable: Empatía

b. Tolerance = .000 limits reached.

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.455 ^a	.207	.200	4.101
2	.453 ^b	.205	.200	4.102

a. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

b. Predictors: (Constant), Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

ANOVA^a

Model		Sum of Squares	Df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	1461.788	3	487.263	28.970	.000 ^b
	Residual	5584.104	332	16.820		
	Total	7045.893	335			
2	Regression	1443.491	2	721.745	42.900	.000 ^c
	Residual	5602.402	333	16.824		
	Total	7045.893	335			

a. Dependent Variable: Empatía

b. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

c. Predictors: (Constant), Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

Coefficients^a

Model	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
	B	Std. Error	Beta		

1	(Constant)	15.629	1.582		9.881	.000
	Cohesión familiar ideal	.063	.053	.078	1.185	.237
	Adaptabilidad real	.266	.040	.387	6.600	.000
	Adaptabilidad ideal	.043	.041	.059	1.043	.298
2	(Constant)	16.411	1.393		11.779	.000
	Cohesión familiar ideal	.089	.047	.111	1.897	.059
	Adaptabilidad real	.262	.040	.382	6.536	.000

a. Dependent Variable: Empatía

Excluded Variables^a

Model	Beta In	T	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics
					Tolerance
1	. ^b000
2	. ^c000
	.059 ^c	1.043	.298	.057	.743

a. Dependent Variable: Empatía

b. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

c. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

Resiliencia total

Variables Entered/Removed^a

Model	Variables Entered	Variables Removed	Method
-------	-------------------	-------------------	--------

1	Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal ^b	.	Enter
2		Cohesión familiar ideal	Backward (criterion: Probability of F- to-remove >= .100).

a. Dependent Variable: Resiliencia total

b. Tolerance = .000 limits reached.

ANOVA^a

Model		Sum of Squares	Df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	17347.824	3	5782.608	33.506	.000 ^b
	Residual	57298.602	332	172.586		
	Total	74646.426	335			
2	Regression	17282.953	2	8641.476	50.165	.000 ^c
	Residual	57363.473	333	172.263		
	Total	74646.426	335			

a. Dependent Variable: Resiliencia total

b. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

c. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	91.294	5.067		18.017	.000
	Cohesión familiar ideal	.105	.170	.040	.613	.540
	Adaptabilidad real	.965	.129	.431	7.475	.000
	Adaptabilidad ideal	.195	.131	.083	1.486	.138
2	(Constant)	91.642	5.030		18.218	.000
	Adaptabilidad real	1.006	.110	.450	9.144	.000
	Adaptabilidad ideal	.232	.116	.099	2.011	.045

a. Dependent Variable: Resiliencia total

Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	.482 ^a	.232	.225	13.137
2	.481 ^b	.232	.227	13.125

a. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

b. Predictors: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

Excluded Variables^a

Model		Beta In	T	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics
						Tolerance
1	Cohesión familiar real	. ^b000
2	Cohesión familiar real	. ^c000
	Cohesión familiar ideal	.040 ^c	.613	.540	.034	.544

a. Dependent Variable: Resiliencia total

b. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real, Cohesión familiar ideal

c. Predictors in the Model: (Constant), Adaptabilidad ideal, Adaptabilidad real

Efectos del sexo

General Linear Model

Between-Subjects Factors

		Value Label	N
Sexo	1	Femenino	174
	2	Masculino	162

Descriptive Statistics

	Sexo	Mean	Std. Deviation	N

Cohesión familiar real	Femenino	36.98	6.618	174
	Masculino	36.76	6.760	162
	Total	36.88	6.678	336
Cohesión familiar ideal	Femenino	30.22	5.093	174
	Masculino	29.89	6.310	162
	Total	30.06	5.706	336
Adaptabilidad real	Femenino	36.98	6.618	174
	Masculino	36.76	6.760	162
	Total	36.88	6.678	336
Adaptabilidad ideal	Femenino	33.32	5.984	174
	Masculino	34.14	6.723	162
	Total	33.72	6.355	336
Factores protectores internos	Femenino	59.22	7.816	174
	Masculino	60.35	6.967	162
	Total	59.77	7.429	336
Factores protectores externos	Femenino	48.07	5.159	174
	Masculino	47.99	5.558	162
	Total	48.03	5.347	336
Empatía	Femenino	28.71	4.952	174
	Masculino	28.83	4.172	162
	Total	28.77	4.586	336
Resiliencia total	Femenino	136.01	15.761	174
	Masculino	137.17	14.000	162
	Total	136.57	14.927	336
Freal	Femenino	67.2011	10.00057	174
	Masculino	66.6481	11.83083	162
	Total	66.9345	10.90838	336
Fideal	Femenino	76.1782	8.70568	174
	Masculino	75.5309	10.61417	162
	Total	75.8661	9.66375	336

Multivariate Tests^a

Effect	Value	F	Hypothesis df	Error df	Sig.	Partial Eta Squared	Noncent. Parameter	Observed Power ^c

Intercept	Pillai's Trace	.992	6074.259 ^b	7.000	328.000	.000	.992	42519.813	1.000
	Wilks' Lambda	.008	6074.259 ^b	7.000	328.000	.000	.992	42519.813	1.000
	Hotelling's Trace	129.634	6074.259 ^b	7.000	328.000	.000	.992	42519.813	1.000
	Roy's Largest Root	129.634	6074.259 ^b	7.000	328.000	.000	.992	42519.813	1.000
	Sexo	Pillai's Trace	.053	2.623 ^b	7.000	328.000	.012	.053	18.358
Sexo	Wilks' Lambda	.947	2.623 ^b	7.000	328.000	.012	.053	18.358	.894
	Hotelling's Trace	.056	2.623 ^b	7.000	328.000	.012	.053	18.358	.894
	Roy's Largest Root	.056	2.623 ^b	7.000	328.000	.012	.053	18.358	.894

a. Design: Intercept + Sexo

b. Exact statistic

c. Computed using alpha = .05

Tests of Between-Subjects Effects

Source	Dependent Variable	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared	Noncent. Parameter	Observed Power
Corrected Model	CFR	4.191 ^a	1	4.191	.094	.760	.000	.094	.061
	CFI	9.108 ^b	1	9.108	.279	.598	.001	.279	.082
	AI	4.191 ^a	1	4.191	.094	.760	.000	.094	.061
	AR	56.428 ^c	1	56.428	1.399	.238	.004	1.399	.218
	FPI	106.690 ^d	1	106.690	1.938	.165	.006	1.938	.284
	FPE	.636 ^e	1	.636	.022	.882	.000	.022	.053
	EMP	1.341 ^f	1	1.341	.064	.801	.000	.064	.057
	RT	114.271 ^g	1	114.271	.512	.475	.002	.512	.110
	Freal	25.655 ^h	1	25.655	.215	.643	.001	.215	.075
	Fideal	35.151 ⁱ	1	35.151	.376	.540	.001	.376	.094
Intercept	CFR	456199.726	1	456199.726	10202.558	.000	.968	10202.558	1.000
	CFI	303095.251	1	303095.251	9289.465	.000	.965	9289.465	1.000
	AI	456199.726	1	456199.726	10202.558	.000	.968	10202.558	1.000
	AR	381827.119	1	381827.119	9466.522	.000	.966	9466.522	1.000

	FPI	1199535.083	1	1199535.083	21794.065	.000	.985	21794.065	1.000
	FPE	774161.469	1	774161.469	26996.223	.000	.988	26996.223	1.000
	EMP	277759.020	1	277759.020	13169.257	.000	.975	13169.257	1.000
	RT	6260633.676	1	6260633.676	28055.698	.000	.988	28055.698	1.000
	Freal	1502993.762	1	1502993.762	12601.379	.000	.974	12601.379	1.000
	Fideal	1930846.817	1	1930846.817	20637.008	.000	.984	20637.008	1.000
Sexo	CFR	4.191	1	4.191	.094	.760	.000	.094	.061
	CFI	9.108	1	9.108	.279	.598	.001	.279	.082
	AI	4.191	1	4.191	.094	.760	.000	.094	.061
	AR	56.428	1	56.428	1.399	.238	.004	1.399	.218
	FPI	106.690	1	106.690	1.938	.165	.006	1.938	.284
	FPE	.636	1	.636	.022	.882	.000	.022	.053
	EMP	1.341	1	1.341	.064	.801	.000	.064	.057
	RT	114.271	1	114.271	.512	.475	.002	.512	.110
	Freal	25.655	1	25.655	.215	.643	.001	.215	.075
	Fideal	35.151	1	35.151	.376	.540	.001	.376	.094
Error	CFR	14934.559	334	44.714					
	CFI	10897.701	334	32.628					
	AI	14934.559	334	44.714					
	AR	13471.712	334	40.334					
	FPI	18383.203	334	55.040					
	FPE	9578.004	334	28.677					
	EMP	7044.552	334	21.091					
	RT	74532.155	334	223.150					
	Freal	39836.904	334	119.272					
	Fideal	31249.823	334	93.562					
Total	CFR	471820.000	336						
	CFI	314508.000	336						
	AI	471820.000	336						
	AR	395511.000	336						
	FPI	1218748.000	336						
	FPE	784779.000	336						
	EMP	285116.000	336						
	RT	6341363.000	336						
	Freal	1545220.000	336						
	Fideal	1965187.000	336						
Correcte	CFR	14938.750	335						
d Total	CFI	10906.810	335						

AI	14938.750	335					
AR	13528.140	335					
FPI	18489.893	335					
FPE	9578.640	335					
EMP	7045.893	335					
RT	74646.426	335					
Freal	39862.560	335					
Fideal	31284.973	335					

a. R Squared = .000 (Adjusted R Squared = -.003)

b. R Squared = .001 (Adjusted R Squared = -.002)

c. R Squared = .004 (Adjusted R Squared = .001)

d. R Squared = .006 (Adjusted R Squared = .003)

e. R Squared = .000 (Adjusted R Squared = -.003)

f. R Squared = .000 (Adjusted R Squared = -.003)

g. R Squared = .002 (Adjusted R Squared = -.001)

h. R Squared = .001 (Adjusted R Squared = -.002)

i. R Squared = .001 (Adjusted R Squared = -.002)

j. Computed using alpha = .05

Estimated Marginal Means

		Sexo			
Dependent Variable	Sexo	Mean	Std. Error	95% Confidence Interval	
				Lower Bound	Upper Bound
Cohesión familiar real	Femenino	36.983	.507	35.986	37.980
	Masculino	36.759	.525	35.726	37.793
Cohesión familiar ideal	Femenino	30.218	.433	29.367	31.070
	Masculino	29.889	.449	29.006	30.772
Adaptabilidad real	Femenino	36.983	.507	35.986	37.980
	Masculino	36.759	.525	35.726	37.793
Adaptabilidad ideal	Femenino	33.322	.481	32.375	34.269
	Masculino	34.142	.499	33.160	35.124
Factores protectores internos	Femenino	59.224	.562	58.118	60.330
	Masculino	60.352	.583	59.205	61.498
Factores protectores externos	Femenino	48.075	.406	47.276	48.873
	Masculino	47.988	.421	47.160	48.815
Empatía	Femenino	28.707	.348	28.022	29.392
	Masculino	28.833	.361	28.124	29.543
Resiliencia total	Femenino	136.006	1.132	133.778	138.233

	Masculino	137.173	1.174	134.864	139.482
Freal	Femenino	67.201	.828	65.573	68.830
	Masculino	66.648	.858	64.960	68.336
Fideal	Femenino	76.178	.733	74.736	77.621
	Masculino	75.531	.760	74.036	77.026

Efectos de la edad

CORRELATIONS

/VARIABLES=Edad CFreal CFideal ADAPTreal ADAPTideal RFPinternos
RFPexternos Rempatia Rtotal Freal Fideal /PRINT=TWOTAIL NOSIG
/MISSING=PAIRWISE.

Correlations

		Edad	CFR	CFI	ADR	ADI	FPI	FPE	EMP	RTotal	FR	FI
Edad del estudiante	Pearson Correlatio n	1	-.037	.027	-.037	.085	-.129*	-.070	-.130*	-.130*	-.009	.074
	Sig. (2- tailed)		.495	.618	.495	.118	.018	.198	.017	.017	.876	.173
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Cohesión familiar real	Pearson Correlatio n	-.037	1	.549**	1.000**	.217**	.360**	.436**	.443**	.471**	.899**	.408**
	Sig. (2- tailed)	.495		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Cohesión familiar ideal	Pearson Correlatio n	.027	.549**	1	.549**	.502**	.246**	.273**	.321**	.318**	.859**	.527**
	Sig. (2- tailed)	.618	.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Adaptabil idad real	Pearson Correlatio n	-.037	1.000**	.549**	1	.217**	.360**	.436**	.443**	.471**	.899**	.408**
	Sig. (2- tailed)			.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336

	Sig. (2-tailed)	.495	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Adaptabilidad ideal	Pearson Correlación	.085	.217**	.502**	.217**	1	.157**	.174**	.182**	.196**	.395**	.871**
	Sig. (2-tailed)	.118	.000	.000	.000		.004	.001	.001	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Factores protectores internos	Pearson Correlación	-.129*	.360**	.246**	.360**	.157**	1	.597**	.615**	.901**	.349**	.193**
	Sig. (2-tailed)	.018	.000	.000	.000	.004		.000	.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Factores protectores externos	Pearson Correlación	-.070	.436**	.273**	.436**	.174**	.597**	1	.583**	.835**	.410**	.285**
	Sig. (2-tailed)	.198	.000	.000	.000	.001	.000		.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Empatía	Pearson Correlación	-.130*	.443**	.321**	.443**	.182**	.615**	.583**	1	.823**	.439**	.254**
	Sig. (2-tailed)	.017	.000	.000	.000	.001	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Resiliencia total	Pearson Correlación	-.130*	.471**	.318**	.471**	.196**	.901**	.835**	.823**	1	.455**	.276**
	Sig. (2-tailed)	.017	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
Freal	Pearson Correlación	-.009	.899**	.859**	.899**	.395**	.349**	.410**	.439**	.455**	1	.526**
	Sig. (2-tailed)	.876	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336

Fideal	Pearson												
	Correlatio	.074	.408**	.527**	.408**	.871**	.193**	.285**	.254**	.276**	.526**		1
	n												
	Sig. (2-	.173	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000		
	tailed)												
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336

*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

**. Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

```
RECODE Edad (12=1) (13=1) (15=2) (17=3) (18=3) (14=1) (16=3) INTO
Edadrec2.VARIABLE LABELS Edadrec2 'Edad recodificada 2'.
EXECUTE.ONEWAY CFreal CFideal ADAPTreal ADAPTideal RFPinternos RFPexternos
Rempatia Rtotal Freal Fideal BY Edadrec2/MISSING ANALYSIS/POSTHOC=SNK
TUKEY BTUKEY SCHEFFE ALPHA(0.05).
```

Oneway

ANOVA

		Sum of	df	Mean Square	F	Sig.
		Squares				
Cohesión familiar real	Between Groups	167.369	2	83.684	1.887	.153
	Within Groups	14771.381	333	44.359		
	Total	14938.750	335			
Cohesión familiar ideal	Between Groups	122.337	2	61.169	1.889	.153
	Within Groups	10784.472	333	32.386		
	Total	10906.810	335			
Adaptabilidad real	Between Groups	167.369	2	83.684	1.887	.153
	Within Groups	14771.381	333	44.359		
	Total	14938.750	335			
Adaptabilidad ideal	Between Groups	31.397	2	15.699	.387	.679
	Within Groups	13496.743	333	40.531		
	Total	13528.140	335			
Factores protectores internos	Between Groups	801.725	2	400.863	7.547	.001
	Within Groups	17688.168	333	53.118		
	Total	18489.893	335			
Factores protectores externos	Between Groups	65.886	2	32.943	1.153	.317
	Within Groups	9512.754	333	28.567		
	Total	9578.640	335			
Empatía	Between Groups	286.378	2	143.189	7.054	.001
	Within Groups	6759.515	333	20.299		

	Total	7045.893	335			
Resiliencia total	Between Groups	2818.809	2	1409.405	6.534	.002
	Within Groups	71827.617	333	215.699		
	Total	74646.426	335			
Freal	Between Groups	529.480	2	264.740	2.241	.108
	Within Groups	39333.079	333	118.117		
	Total	39862.560	335			
Fideal	Between Groups	137.115	2	68.557	.733	.481
	Within Groups	31147.858	333	93.537		
	Total	31284.973	335			

Factores protectores internos

	Edad recodificada 2	N	Subset for alpha = 0.05	
			1	2
Student-Newman-Keuls ^{a,b}	2.00	94	58.16	
	3.00	134	59.15	
	1.00	108		61.94
	Sig.		.315	1.000
Tukey HSD ^{a,b}	2.00	94	58.16	
	3.00	134	59.15	
	1.00	108		61.94
	Sig.		.574	1.000
Tukey B ^{a,b}	2.00	94	58.16	
	3.00	134	59.15	
	1.00	108		61.94
Scheffe ^{a,b}	2.00	94	58.16	
	3.00	134	59.15	
	1.00	108		61.94
	Sig.		.604	1.000

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 109.648.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Empatía

	Edad recodificada 2	N	Subset for alpha = 0.05	
			1	2

Student-Newman-Keuls ^{a,b}	2.00	94	27.88	
	3.00	134	28.33	
	1.00	108		30.08
	Sig.		.465	1.000
Tukey HSD ^{a,b}	2.00	94	27.88	
	3.00	134	28.33	
	1.00	108		30.08
	Sig.		.745	1.000
Tukey B ^{a,b}	2.00	94	27.88	
	3.00	134	28.33	
	1.00	108		30.08
Scheffe ^{a,b}	2.00	94	27.88	
	3.00	134	28.33	
	1.00	108		30.08
	Sig.		.765	1.000

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 109.648.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Resiliencia total

	Edad recodificada 2	N	Subset for alpha = 0.05	
			1	2
Student-Newman-Keuls ^{a,b}	2.00	94	133.79	
	3.00	134	135.19	
	1.00	108		140.69
	Sig.		.479	1.000
Tukey HSD ^{a,b}	2.00	94	133.79	
	3.00	134	135.19	
	1.00	108		140.69
	Sig.		.758	1.000
Tukey B ^{a,b}	2.00	94	133.79	
	3.00	134	135.19	
	1.00	108		140.69
Scheffe ^{a,b}	2.00	94	133.79	
	3.00	134	135.19	

1.00	108	140.69
Sig.		.778

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 109.648.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Factores protectores internos

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	801.725 ^a	2	400.863	7.547	.001	.043
Intercept	1174273.763	1	1174273.763	22107.048	.000	.985
Edadreco2	801.725	2	400.863	7.547	.001	.043
Error	17688.168	333	53.118			
Total	1218748.000	336				
Corrected Total	18489.893	335				

a. R Squared = .043 (Adjusted R Squared = .038)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Empatía

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	286.378 ^a	2	143.189	7.054	.001	.041
Intercept	272174.846	1	272174.846	13408.392	.000	.976
Edadreco2	286.378	2	143.189	7.054	.001	.041
Error	6759.515	333	20.299			
Total	285116.000	336				
Corrected Total	7045.893	335				

a. R Squared = .041 (Adjusted R Squared = .035)

Efectos de la religión

ONEWAY CFreal CFideal ADAPTreal ADAPTideal RFPinternos RFPexternos Rempatía
Rtotal Freal Fideal BY Religión/MISSING ANALYSIS/POSTHOC=SNK ALPHA(0.05).

Oneway

ANOVA

		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Cohesión familiar real	Between Groups	234.611	3	78.204	1.766	.154
	Within Groups	14704.139	332	44.290		
	Total	14938.750	335			
Cohesión familiar ideal	Between Groups	125.749	3	41.916	1.291	.277
	Within Groups	10781.061	332	32.473		
	Total	10906.810	335			
Adaptabilidad real	Between Groups	234.611	3	78.204	1.766	.154
	Within Groups	14704.139	332	44.290		
	Total	14938.750	335			
Adaptabilidad ideal	Between Groups	164.208	3	54.736	1.360	.255
	Within Groups	13363.932	332	40.253		
	Total	13528.140	335			
Factores protectores internos	Between Groups	725.409	3	241.803	4.519	.004
	Within Groups	17764.484	332	53.507		
	Total	18489.893	335			
Factores protectores externos	Between Groups	204.214	3	68.071	2.411	.067
	Within Groups	9374.426	332	28.236		
	Total	9578.640	335			
Empatía	Between Groups	285.608	3	95.203	4.675	.003
	Within Groups	6760.285	332	20.362		
	Total	7045.893	335			
Resiliencia total	Between Groups	3286.675	3	1095.558	5.097	.002
	Within Groups	71359.751	332	214.939		
	Total	74646.426	335			
Freal	Between Groups	628.777	3	209.592	1.774	.152
	Within Groups	39233.783	332	118.174		
	Total	39862.560	335			
Fideal	Between Groups	701.787	3	233.929	2.539	.056
	Within Groups	30583.186	332	92.118		
	Total	31284.973	335			

MEANS TABLES=CFreal CFideal ADAPTreal ADAPTideal RFPinternos RFPexternos Rempatía Rtotal Freal Fideal BY Religión/CELLS=MEAN COUNT STDDEV.

Means

Report

Religión		CFR	CFI	AR	AI	FPI	FPE	EMP	RTOT	FReal	Fideal
Católica	Mean	37.76	30.35	37.76	33.07	61.39	48.71	29.67	139.76	68.1176	74.3529
	N	119	119	119	119	119	119	119	119	119	119
	Std.										
	Deviati on	6.399	5.667	6.399	6.753	6.800	4.963	4.553	13.974	10.34914	10.08992
Protestan te- Evangélic o	Mean	39.50	32.38	39.50	37.25	61.75	50.75	30.13	142.63	71.8750	82.5000
	N	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
	Std.										
	Deviati on	5.264	7.029	5.264	5.007	4.590	2.659	2.997	7.891	11.11547	7.57816
Adventist a	Mean	36.18	29.57	36.18	34.00	58.37	47.35	27.89	133.62	65.7557	76.4830
	N	176	176	176	176	176	176	176	176	176	176
	Std.										
	Deviati on	6.556	5.669	6.556	6.031	7.731	5.496	4.473	15.091	10.94936	9.20930
Otra	Mean	36.73	31.03	36.73	33.70	60.88	48.58	29.85	139.30	67.7576	76.4242
	N	33	33	33	33	33	33	33	33	33	33
	Std.										
	Deviati on	8.209	5.648	8.209	6.710	7.292	5.948	4.842	15.836	12.18357	10.19507
Total	Mean	36.88	30.06	36.88	33.72	59.77	48.03	28.77	136.57	66.9345	75.8661
	N	336	336	336	336	336	336	336	336	336	336
	Std.										
	Deviati on	6.678	5.706	6.678	6.355	7.429	5.347	4.586	14.927	10.90838	9.66375

```

T-TEST GROUPS=Religión(1 3)
/MISSING=ANALYSIS
/VARIABLES=CFreal CFideal ADAPTreal ADAPTideal RFPinternos RFPexternos
Rempatía Rtotal Freal Fideal
/CRITERIA=CI(.95).
    
```

T-Test

Group Statistics

	Religión	N	Mean	Std. Deviation	Std. Error Mean
Cohesión familiar real	Católica	119	37.76	6.399	.587

	Adventista	176	36.18	6.556	.494
Cohesión familiar ideal	Católica	119	30.35	5.667	.519
	Adventista	176	29.57	5.669	.427
Adaptabilidad real	Católica	119	37.76	6.399	.587
	Adventista	176	36.18	6.556	.494
Adaptabilidad ideal	Católica	119	33.07	6.753	.619
	Adventista	176	34.00	6.031	.455
Factores protectores internos	Católica	119	61.39	6.800	.623
	Adventista	176	58.38	7.731	.583
Factores protectores externos	Católica	119	48.71	4.963	.455
	Adventista	176	47.35	5.496	.414
Empatía	Católica	119	29.67	4.553	.417
	Adventista	176	27.89	4.473	.337
Resiliencia total	Católica	119	139.76	13.974	1.281
	Adventista	176	133.62	15.091	1.138
Freal	Católica	119	68.1176	10.34914	.94870
	Adventista	176	65.7557	10.94936	.82534
Fideal	Católica	119	74.3529	10.08992	.92494
	Adventista	176	76.4830	9.20930	.69418

Independent Samples Test

		Levene's Test for Equality of Variances		t-test for Equality of Means						
		F	Sig.	t	df	Sig. (2-tailed)	Mean Difference	Std. Error Difference	95% Confidence Interval of the Difference	
									Lower	Upper
Cohesión familiar real	Equal variances assumed	.343	.559	2.054	293	.041	1.583	.771	.066	3.100
	Equal variances not assumed			2.064	257.492	.040	1.583	.767	.072	3.093
Cohesión familiar ideal	Equal variances assumed	.204	.652	1.158	293	.248	.779	.673	-.545	2.103

	Equal variances not assumed			1.158	253.484	.248	.779	.673	-.546	2.104
Adaptabilidad real	Equal variances assumed	.343	.559	2.054	293	.041	1.583	.771	.066	3.100
	Equal variances not assumed			2.064	257.492	.040	1.583	.767	.072	3.093
Adaptabilidad ideal	Equal variances assumed	2.189	.140	- 1.241	293	.216	-.933	.751	-2.412	.546
	Equal variances not assumed			- 1.214	233.756	.226	-.933	.768	-2.446	.580
Factores protectores internos	Equal variances assumed	3.279	.071	3.443	293	.001	3.012	.875	1.290	4.733
	Equal variances not assumed			3.529	273.516	.000	3.012	.853	1.332	4.691
Factores protectores externos	Equal variances assumed	1.150	.284	2.157	293	.032	1.354	.628	.118	2.589
	Equal variances not assumed			2.200	269.752	.029	1.354	.615	.142	2.565
Empatía	Equal variances assumed	.043	.835	3.329	293	.001	1.780	.535	.728	2.833
	Equal variances not assumed			3.318	250.354	.001	1.780	.537	.724	2.837

Resiliencia total	Equal variances assumed	.336	.562	3.534	293	.000	6.145	1.739	2.723	9.568
	Equal variances not assumed			3.587	265.958	.000	6.145	1.713	2.772	9.519
Freal	Equal variances assumed	.123	.726	1.858	293	.064	2.36197	1.27127	-.14002	4.86395
	Equal variances not assumed			1.878	262.730	.061	2.36197	1.25747	-.11403	4.83796
Fideal	Equal variances assumed	.597	.440	1.875	293	.062	-2.13001	1.13622	4.36619	-.10617
	Equal variances not assumed			1.842	237.549	.067	-2.13001	1.15646	4.40824	-.14821

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Empatía

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	285.608 ^a	3	95.203	4.675	.003	.041
Intercept	81559.007	1	81559.007	4005.392	.000	.923
Religión	285.608	3	95.203	4.675	.003	.041
Error	6760.285	332	20.362			
Total	285116.000	336				
Corrected Total	7045.893	335				

a. R Squared = .041 (Adjusted R Squared = .032)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Cohesión familiar real

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	234.611 ^a	3	78.204	1.766	.154	.016
Intercept	133138.955	1	133138.955	3006.101	.000	.901
Religión	234.611	3	78.204	1.766	.154	.016
Error	14704.139	332	44.290			
Total	471820.000	336				
Corrected Total	14938.750	335				

a. R Squared = .016 (Adjusted R Squared = .007)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Adaptabilidad real

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	234.611 ^a	3	78.204	1.766	.154	.016
Intercept	133138.955	1	133138.955	3006.101	.000	.901
Religión	234.611	3	78.204	1.766	.154	.016
Error	14704.139	332	44.290			
Total	471820.000	336				
Corrected Total	14938.750	335				

a. R Squared = .016 (Adjusted R Squared = .007)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Factores protectores internos

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	725.409 ^a	3	241.803	4.519	.004	.039
Intercept	346854.590	1	346854.590	6482.357	.000	.951
Religión	725.409	3	241.803	4.519	.004	.039
Error	17764.484	332	53.507			
Total	1218748.000	336				
Corrected Total	18489.893	335				

a. R Squared = .039 (Adjusted R Squared = .031)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Factores protectores externos

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	204.214 ^a	3	68.071	2.411	.067	.021
Intercept	225369.129	1	225369.129	7981.561	.000	.960
Religión	204.214	3	68.071	2.411	.067	.021
Error	9374.426	332	28.236			
Total	784779.000	336				
Corrected Total	9578.640	335				

a. R Squared = .021 (Adjusted R Squared = .012)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Resiliencia total

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	3286.675 ^a	3	1095.558	5.097	.002	.044
Intercept	1820501.427	1	1820501.427	8469.851	.000	.962
Religión	3286.675	3	1095.558	5.097	.002	.044
Error	71359.751	332	214.939			
Total	6341363.000	336				
Corrected Total	74646.426	335				

a. R Squared = .044 (Adjusted R Squared = .035)

Práctica Religiosa

```

ONEWAY CFreal CFideal ADAPTreal ADAPTideal RFPinternos RFPexternos Rempatia
Rtotal Freal Fideal BY PrRel
/MISSING ANALYSIS
/POSTHOC=SNK TUKEY BTUKEY SCHEFFE BONFERRONI ALPHA(0.05) .

```

Oneway

		ANOVA				
		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Cohesión familiar real	Between Groups	556.113	3	185.371	4.279	.006
	Within Groups	14382.637	332	43.321		
	Total	14938.750	335			

Cohesión familiar ideal	Between Groups	222.901	3	74.300	2.309	.076
	Within Groups	10683.908	332	32.180		
	Total	10906.810	335			
Adaptabilidad real	Between Groups	556.113	3	185.371	4.279	.006
	Within Groups	14382.637	332	43.321		
	Total	14938.750	335			
Adaptabilidad ideal	Between Groups	146.222	3	48.741	1.209	.306
	Within Groups	13381.918	332	40.307		
	Total	13528.140	335			
Factores protectores internos	Between Groups	363.614	3	121.205	2.220	.086
	Within Groups	18126.278	332	54.597		
	Total	18489.893	335			
Factores protectores externos	Between Groups	378.979	3	126.326	4.559	.004
	Within Groups	9199.661	332	27.710		
	Total	9578.640	335			
Empatía	Between Groups	319.256	3	106.419	5.252	.001
	Within Groups	6726.637	332	20.261		
	Total	7045.893	335			
Resiliencia total	Between Groups	2731.089	3	910.363	4.203	.006
	Within Groups	71915.337	332	216.612		
	Total	74646.426	335			
Freal	Between Groups	1433.858	3	477.953	4.129	.007
	Within Groups	38428.701	332	115.749		
	Total	39862.560	335			
Fideal	Between Groups	1074.833	3	358.278	3.937	.009
	Within Groups	30210.140	332	90.994		
	Total	31284.973	335			

Homogeneous Subsets

Factores protectores externos

	Práctica Religiosa	N	Subset for alpha = 0.05		
			1	2	3
Student-Newman-Keuls ^{a,b}	No practicante	27	45.70		
	Ocasionalmente	106	47.23	47.23	
	Practicante	149		48.45	48.45

	Muy Practicante	54			49.63
	Sig.		.128	.221	.237
Tukey HSD ^{a,b}	No practicante	27	45.70		
	Ocasionalmente	106	47.23	47.23	
	Practicante	149		48.45	
	Muy Practicante	54		49.63	
	Sig.		.422	.077	
Tukey B ^{a,b}	No practicante	27	45.70		
	Ocasionalmente	106	47.23	47.23	
	Practicante	149		48.45	
	Muy Practicante	54		49.63	
	Sig.		.057	.123	
Scheffe ^{a,b}	No practicante	27	45.70		
	Ocasionalmente	106	47.23	47.23	
	Practicante	149	48.45	48.45	
	Muy Practicante	54		49.63	
	Sig.		.057	.123	

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 55.787.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Empatía

	Práctica Religiosa	N	Subset for alpha = 0.05	
			1	2
Student-Newman-Keuls ^{a,b}	Ocasionalmente	106	27.63	
	No practicante	27	28.89	28.89
	Practicante	149	28.89	28.89
	Muy Practicante	54		30.59
	Sig.		.302	.114
Tukey HSD ^{a,b}	Ocasionalmente	106	27.63	
	No practicante	27	28.89	28.89
	Practicante	149	28.89	28.89
	Muy Practicante	54		30.59
	Sig.		.451	.190
Tukey B ^{a,b}	Ocasionalmente	106	27.63	

	No practicante	27	28.89	28.89
	Practicante	149	28.89	28.89
	Muy Practicante	54		30.59
Scheffe ^{a,b}	Ocasionalmente	106	27.63	
	No practicante	27	28.89	28.89
	Practicante	149	28.89	28.89
	Muy Practicante	54		30.59
	Sig.		.535	.264

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 55.787.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Resiliencia total

	Práctica Religiosa	N	Subset for alpha = 0.05	
			1	2
Student-Newman-Keuls ^{a,b}	Ocasionalmente	106	133.71	
	No practicante	27	134.48	
	Practicante	149	136.93	136.93
	Muy Practicante	54		142.22
	Sig.		.480	.059
Tukey HSD ^{a,b}	Ocasionalmente	106	133.71	
	No practicante	27	134.48	
	Practicante	149	136.93	136.93
	Muy Practicante	54		142.22
	Sig.		.654	.231
Tukey B ^{a,b}	Ocasionalmente	106	133.71	
	No practicante	27	134.48	
	Practicante	149	136.93	136.93
	Muy Practicante	54		142.22
	Sig.		.720	.054
Scheffe ^{a,b}	Ocasionalmente	106	133.71	
	No practicante	27	134.48	134.48
	Practicante	149	136.93	136.93
	Muy Practicante	54		142.22
	Sig.		.720	.054

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 55.787.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Cohesión familiar real

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	556.113 ^a	3	185.371	4.279	.006	.037
Intercept	298930.628	1	298930.628	6900.332	.000	.954
PrRel	556.113	3	185.371	4.279	.006	.037
Error	14382.637	332	43.321			
Total	471820.000	336				
Corrected Total	14938.750	335				

a. R Squared = .037 (Adjusted R Squared = .029)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Adaptabilidad real

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	556.113 ^a	3	185.371	4.279	.006	.037
Intercept	298930.628	1	298930.628	6900.332	.000	.954
PrRel	556.113	3	185.371	4.279	.006	.037
Error	14382.637	332	43.321			
Total	471820.000	336				
Corrected Total	14938.750	335				

a. R Squared = .037 (Adjusted R Squared = .029)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Factores protectores externos

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	378.979 ^a	3	126.326	4.559	.004	.040
Intercept	508844.128	1	508844.128	18363.313	.000	.982
PrRel	378.979	3	126.326	4.559	.004	.040
Error	9199.661	332	27.710			
Total	784779.000	336				
Corrected Total	9578.640	335				

a. R Squared = .040 (Adjusted R Squared = .031)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Empatía

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	319.256 ^a	3	106.419	5.252	.001	.045
Intercept	187688.403	1	187688.403	9263.552	.000	.965
PrRel	319.256	3	106.419	5.252	.001	.045
Error	6726.637	332	20.261			
Total	285116.000	336				
Corrected Total	7045.893	335				

a. R Squared = .045 (Adjusted R Squared = .037)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Resiliencia total

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	2731.089 ^a	3	910.363	4.203	.006	.037
Intercept	4178266.805	1	4178266.805	19289.134	.000	.983
PrRel	2731.089	3	910.363	4.203	.006	.037
Error	71915.337	332	216.612			
Total	6341363.000	336				
Corrected Total	74646.426	335				

a. R Squared = .037 (Adjusted R Squared = .028)

Convivencia familiar

ONEWAY CFreal CFideal ADAPTreal ADAPTideal RFPinternos RFPexternos Rempatia
Rtotal Freal Fideal BY CQVive
/MISSING ANALYSIS /POSTHOC=SNK TUKEY BTUKEY SCHEFFE ALPHA(0.05)

Oneway

		ANOVA				
		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Cohesión familiar real	Between Groups	776.482	4	194.120	4.537	.001

	Within Groups	14162.268	331	42.786		
	Total	14938.750	335			
Cohesión familiar ideal	Between Groups	278.602	4	69.651	2.169	.072
	Within Groups	10628.207	331	32.109		
	Total	10906.810	335			
Adaptabilidad real	Between Groups	776.482	4	194.120	4.537	.001
	Within Groups	14162.268	331	42.786		
	Total	14938.750	335			
Adaptabilidad ideal	Between Groups	333.581	4	83.395	2.092	.082
	Within Groups	13194.559	331	39.863		
	Total	13528.140	335			
Factores protectores internos	Between Groups	446.912	4	111.728	2.050	.087
	Within Groups	18042.981	331	54.511		
	Total	18489.893	335			
Factores protectores externos	Between Groups	167.586	4	41.897	1.474	.210
	Within Groups	9411.053	331	28.432		
	Total	9578.640	335			
Empatía	Between Groups	65.349	4	16.337	.775	.542
	Within Groups	6980.544	331	21.089		
	Total	7045.893	335			
Resiliencia total	Between Groups	1584.830	4	396.207	1.795	.129
	Within Groups	73061.596	331	220.730		
	Total	74646.426	335			
Freal	Between Groups	1881.360	4	470.340	4.099	.003
	Within Groups	37981.199	331	114.747		
	Total	39862.560	335			
Fideal	Between Groups	747.381	4	186.845	2.025	.091
	Within Groups	30537.592	331	92.259		
	Total	31284.973	335			

Homogeneous Subsets

Cohesión familiar real				
	Con quien vive	N	Subset for alpha = 0.05	
			1	2
Student-Newman-Keuls ^{a,b}	Solo con papá	14	33.07	

	Solo con mamá	67	34.48	34.48
	Con ambos padres	198		37.61
	Con otro familiar	20		38.00
	Otros	37		38.11
	Sig.		.408	.143
Tukey HSD ^{a,b}	Solo con papá	14	33.07	
	Solo con mamá	67	34.48	34.48
	Con ambos padres	198	37.61	37.61
	Con otro familiar	20		38.00
	Otros	37		38.11
	Sig.		.060	.206
Tukey B ^{a,b}	Solo con papá	14	33.07	
	Solo con mamá	67	34.48	34.48
	Con ambos padres	198		37.61
	Con otro familiar	20		38.00
	Otros	37		38.11
Scheffe ^{a,b}	Solo con papá	14	33.07	
	Solo con mamá	67	34.48	
	Con ambos padres	198	37.61	
	Con otro familiar	20	38.00	
	Otros	37	38.11	
	Sig.		.069	

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 29.686.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Adaptabilidad real

	Con quien vive	N	Subset for alpha = 0.05	
			1	2
Student-Newman-Keuls ^{a,b}	Solo con papá	14	33.07	
	Solo con mamá	67	34.48	34.48
	Con ambos padres	198		37.61
	Con otro familiar	20		38.00
	Otros	37		38.11
	Sig.		.408	.143

Tukey HSD ^{a,b}	Solo con papá	14	33.07	
	Solo con mamá	67	34.48	34.48
	Con ambos padres	198	37.61	37.61
	Con otro familiar	20		38.00
	Otros	37		38.11
	Sig.		.060	.206
Tukey B ^{a,b}	Solo con papá	14	33.07	
	Solo con mamá	67	34.48	34.48
	Con ambos padres	198		37.61
	Con otro familiar	20		38.00
	Otros	37		38.11
	Scheffe ^{a,b}	Solo con papá	14	33.07
	Solo con mamá	67	34.48	
	Con ambos padres	198	37.61	
	Con otro familiar	20	38.00	
	Otros	37	38.11	
	Sig.		.069	

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 29.686.

b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Cohesión familiar real

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	776.482 ^a	4	194.120	4.537	.001	.052
Intercept	195083.381	1	195083.381	4559.481	.000	.932
CQVive	776.482	4	194.120	4.537	.001	.052
Error	14162.268	331	42.786			
Total	471820.000	336				
Corrected Total	14938.750	335				

a. R Squared = .052 (Adjusted R Squared = .041)

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Adaptabilidad real

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	Partial Eta Squared
Corrected Model	776.482 ^a	4	194.120	4.537	.001	.052
Intercept	195083.381	1	195083.381	4559.481	.000	.932
CQVive	776.482	4	194.120	4.537	.001	.052
Error	14162.268	331	42.786			
Total	471820.000	336				
Corrected Total	14938.750	335				

a. R Squared = .052 (Adjusted R Squared = .041)

LISTA DE REFERENCIAS

- Allport, G.W. (1950). *The individual and his religion*. New York: Macmillan.
- Alonso Fernández, M. (2005) *Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia* (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid, Valladolid, España.
- Álvarez Zúñiga, M., Ramírez Jacobo, B., Silva Rodríguez, A., Coffin Cabrera, N. y Jiménez Rentería, M. L. (2009). La relación entre depresión y conflictos familiares en adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2), 205-216.
- Amar Amar, J. J., Kotliarenko, M. A. y Abello Llanos, R. (2003). Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. *Investigación y Desarrollo*, 11(1), 162-197.
- Anzola, M. (2003). La resiliencia como factor de protección. *Educere: Investigación Arbitrada*, 7(22), 190-200.
- Anthony, E. K., Alter, C. F. y Jenson, J. M. (2009). Development of a risk and resilience-based, out-of-school time program for children and youths. *Social Work*, 54, 45-55. doi:10.1093/sw/54.1.45
- Barbosa, R. M. (2012, noviembre). *Religiosidad/espiritualidad y comportamientos resilientes*. Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación y VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Buenos Aires.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146.
- Bernalte Benazet, A., Miret García, M. I., Navarro Carrasco, C. M., Ruiz Martel, S., Bermúdez Ferreiro, M. T. y Lupiani Jiménez, M. M. (2009). Las dificultades en el proceso académico susceptibles de producir resiliencia, según alumnos de enfermería españoles. *Cultura de los Cuidados*, 13(26), 65-86.
- Bonanno, G. A. (2004). Loss, trauma and human resilience: Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? *American Psychologist*, 59(1), 20-28. doi:10.1037/0003-066X.59.1.20
- Bragado Álvarez, C. B. (2010) Ajuste psicológico y resiliencia en niños y adolescentes con cáncer. *Infocop*, 47, 37-38.

- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Cambridge: Harvard University Press.
- Camacho Palomino, P. León Nakamura, C. L. y Silva Mathews, I. (2009). Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson en adolescentes. *Revista Enfermería Herediana*, 2(2), 80-85.
- Cardoso, M. J., Ramos, M. I., Vaz, F. J., Rodríguez, L. y Fernández, N. (2012). Influencia del apoyo familiar en momentos de gran incertidumbre. *Prismasocial*, 8, 28-47.
- Castillo Arcos, L. y Benavidez Torres, R. (2012). Modelo de resiliencia sexual en adolescente: teoría de rango medio, *Aquichan*, 12(2), 169-182.
- Cid-Monckton, P. y Pedrão, L. J. (2011). Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes. *Revista Latino Americana Enfermagem*, 19(4), 738-745.
- Coleman, J. C. y Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia* (4ª ed.). Morata: Madrid.
- Cooper, J. E., Holman, J. y Braithwaite, V. A. (1983). Self-esteem and family cohesion: The child's perspective and adjustment, *Journal of Marriage and Family*, 45(1), 153-159. doi:10.2307/351303
- Cordini, M. (2011). La resiliencia en adolescentes del Brasil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 2-18.
- Crespo, C., Kielpikowski, M. J., Pryor, J. y Jose, P. E. (2011). Family rituals in New Zealand families: Links to family cohesion and adolescents well-being. *Journal of Family Psychology*, 25(2), 184-193. doi:10.1037/a0023113
- Cyrułnik, B. (2002). *Los patitos feos: La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.
- Dekel, S. y Bonanno, G. A. (2013). Changes in trauma memory and patterns of posttraumatic stress (PTSD). *Psychological trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 5(1), 26-34. doi:10.1037/a0022750
- Díaz Negrete, D. B., Arellanez Hernández, J. L., Pérez Islas, V. y Wagner, F. A. (2009). Correlatos psicosociales del abuso y dependencia de drogas entre jóvenes mexicanos. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 47(1), 13-20
- Elad-Strenger, J., Fajerman, Z., Schiller A. M. y Besser, A. y Shahar, G. (2013). Risk-resilience dynamics of ideological factors in distress after the evacuation from Gush Katif. *International Journal of Stress Management*, 20(1), 57-75. doi:10.1037/a0031431
- Erikson, E. H. (1950). *Childhood and society*. New York: Norton.

- Erikson, E. (1985). *El ciclo vital completado*. Buenos Aires: Paidós.
- Esteinou, R. (2004). El surgimiento de la familia nuclear en México. *Estudios de Historia Novohispana*, 31, 99-136.
- Estrada, A. y Estrada, N. Y. (2014, octubre). El poder sanador de la fe: ¿Ciencia o religión? Documento presentado en el tercer congreso internacional de ALFEPSI, Universidad de Ixtlahuaca, México.
- Fergus, S. y Zimmerman, M. A. (2005). Adolescent resilience: A framework for understanding healthy development in the face of risk. *Annual Review of Public Health*, 26, 399-419. doi:10.1146/annurev.publhealth.26.021304.144357
- Fiorentino, M. T. (2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. *Suma Psicológica*, 15(1), 95-114.
- Fletcher, D. y Sarkar, M. (2013). Psychological resilience: A review and critique of definitions, concepts, and theory. *European Psychologist*, 18(1), 12-23. doi:10.1027/1016-9040/a000124
- Florenzano, U. Ramón, Sotomayor, C. Patricia y Otava, T. M. (2001). A comparative study of the role of familial socialisation and personality factors in juvenil pharmacodependency. *Revista Chilena de Pediatría*, 72(3), 219-233. doi:10.4067/S0370-41062001000300006
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Higgitt, A. y Target M. (1994). The Emanuel Miller Memorial Lecture 1992. The theory and practice of resilience. *Child Psychology and Psychiatry and Allies Disciplines*, 35(2), 231-258. doi:10.1111/j.1469-7610.1994.tb01160.x
- Foran, H. M., Adler A. B., McGurk, D. y Bliese, P. D. (2012). Soldiers' perceptions of resilience training and postdeployment adjustment: Validation of a measure of resilience training content and training process army. *Psychological Services*, 9(4), 390-403. doi:10.1037/a0028178
- Friedman, A. S., Utada, A. y Morrisey, M. R. (1987). Families of adolescent drug abusers are "rigid": Are these families either "disengaged" or "enmeshed", or both. *Family Process*, 26, 131-148. doi:10.1111/j.1545-5300.1987.00131.x
- Garibay Rivas, S. (2013). *Enfoque sistémico: una introducción a la psicoterapia familiar* (2ª ed.). México: Manual Moderno.
- Garnezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist*, 31(4), 416-430. doi:10.1177/0002764291034004003
- Gaxiola Romero, J. C., González Lugo, S. y Contreras Hernández, Z. G. (2012). Influencia de la resiliencia, metas y contexto social en el rendimiento académico de bachilleres.

Revista Electrónica de Investigación Educativa, 14(1), 164-181. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/306/469>

- Gentile, D. A. y Bushman, B. J. (2012). Reassessing media violence effects using a risk and resilience approach to understanding aggression. *Psychology of Popular Media Culture*, 1, 1-14. doi:10.1037/a0028481
- González Arratia López Fuentes, N. I. (2011). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. México: Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados.
- González Arratia López Fuentes, N. I. y Valdez Medina, J. L. (2012). Optimismo-pesimismo y resiliencia en adolescentes de una universidad pública. *CIENCIA Ergo Sum*, 19(3), 207-214.
- González Arratia López Fuentes, N. I. y Valdez Medina, J. L. (2013). Resiliencia: Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(1), 941-955.
- González Arratia López Fuentes, N. I., Valdez Medina, J. L., Oudhof van Barneveld, H. y González Escobar, S. (2009). Resiliencia y salud en niños y adolescentes. *CIENCIA Ergo Sum*, 16(3), 247-253.
- González Arratia López Fuentes, N. I., Valdez Medina, J. L. y Zavala Borja, Y. C. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 41-52.
- Greco, C. Morelato, G. e Ison, M. (2010). Emociones positivas: una herramienta psicológica para promover el proceso de resiliencia infantil. *Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, 7, 81-94.
- Greenspan, S. I. y Benderly, B. L. (1997). *The growth of the mind and the endangered origins of intelligence*. Cambridge, MA: Perseus Books.
- Grotberg, E. (1996). *A guide to promoting resilience in children: Strengthening the spirit human*. La Haya: Bernard Van Leer Foundation.
- Guibert Reyes, W. y Torres Miranda, N. (2001). Intento suicida y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 17(5), 452-460.
- Haase, J. E. (2004). The adolescent resilience model as a guide to interventions. *Journal of Pédiatric Oncology Nursing*, 21(5), 289-299. doi:10.1177/1043454204267922
- Hansson, K., Cederblad M., Licdhtenstein, P., Reiss, D., Pedersen, N., Beledorhisor, J. y Elthammar, O. (2008). Individual resiliency factors from a genetic perspective:

Results from a twin study. *Family Process*, 47(4), 537-551. doi: 10.1111/j.1545-5300.2008.00270.x

- Harris, T. L. y Molock, S. D. (2000). Cultural orientation, family cohesion, and family support in suicide ideation and depression among African American college students. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 30(4), 341-353. doi:10.1111/j.1943-278X.2000.tb01100.x
- Heinicke, C. y Westheimer, I. (1996). *Brief separation*. New York: International Universities Press.
- Hernández, A. Rebastillo, G.T., Danaux, M. y Bess, S. (1999). Influencia del medio familiar en un grupo de sujetos con riesgo suicida. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 15(4), 372-377.
- Herrenkohl, E.C., Herrenkohl, R. C. y Egolf, B. (1994). Resilient early school-age children from maltreating homes: Outcomes in late adolescence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 64(2), 301-309. doi:10.1037/h0079517
- Hervás, G. (2009). Psicología positiva: una introducción. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 23(3), 23-41.
- Howard, S., Dryden, J. y Johnson, B. (1999). Childhood resilience: Review and critique of literature. *Oxford Review of Education*, 25(3), 307-321. doi:10.1080/030549899104008
- Inhelder, B. y Piaget, J. (1958). *The growth of logical thinking from childhood to adolescence*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Jaramillo-Vélez, D. E., Ospina-Muñoz, D. E., Cabarcas-Iglesias, G. y Humphreys, J. (2005). Resiliencia, espiritualidad, aflicción y tácticas de resolución de conflictos en mujeres maltratadas. *Revista de Salud Pública*, 7(3), 281-292.
- Jensen Arnett, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente, un enfoque cultural* (3ª ed.). México: Pearson Educación.
- Jolliffe, D. y Farrington, D. P. (2004). Empathy and offending: A systematic review and meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 9, 441-476. doi:10.1016/j.avb.2003.03.001
- Kuiper, N. A. (2012). Humor and resiliency: Towards a process model of coping and growth. *Europe's Journal of Psychology*, 8(3), 475-491. doi:10.5964/ejop.v8i3.464
- Lavielle Sotomayor, P., Sánchez Pérez, P., Pineda Aquino, V. y Amancio Chassin, O. (2012). Impacto de las características familiares sobre el consumo de tabaco en los adolescentes. *Revista Médica del Hospital General de México*, 75(2), 84-89.
- Lascano, R. y Pliego, M. (2001). *Cultura andina y espiritualidad*. Mimeo.

- Laursen, B., Finkelstein, B. D. y Townsend Betts, N. (2001). A developmental meta-analysis of peer conflict resolution. *Developmental Review*, 21, 423-449. doi:10.1006/drev.2000.0531
- Lehan, T. J., Stevens, L. F., Arango Lasprilla, J. C., Diaz Sosa, D. M. y Espinosa Jove, I. J. (2012). Balancing act: The influence of adaptability and cohesion on satisfaction and communication in families facing TBI in Mexico. *Neuro Rehabilitation*, 30(1), 75-86. doi:10.3233/NRE-2012-0729
- Leidy, M. S., Guerra, N. G. y Toro, R. I. (2012). Positive parenting, family cohesion, and child social competence among immigrant Latino families. *Journal of Latina/o Psychology*, 24(3), 252-260. doi:10.1037/a0019407
- Lewin, K. (1936). *A dynamic theory of personality*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Lindahl, K. M. y Malik, N. M. (2011). Marital conflict typology and children's appraisals: The moderating role of family cohesion. *Journal of Family Psychology*, 25(2), 194-201. doi:10.1037/a0022888
- Llamas, J. D. y Morgan Consoli, M. (2012). The importance of familia for latina/o college students: Examining the role of familial support in intragroup marginalization. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 18(4), 395-403. doi:10.1037/a0029756
- López Sánchez, F. (2008). *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide.
- Luna Bernal, A. L. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85.
- Mackey, E. R., Hilliard, M. E., Berger, S. S., Streisand, R., Chen, R. y Holmes, C. (2011). Individual and family strengths: An examination of the relation to disease management and metabolic control in youth with type 1 diabetes. *Families, Systems, & Health*, 29(4), 314-326. doi:10.1037/a0026589
- Melillo, A. y Suárez Ojeda, E. N. (2001). *Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Meyerson, L. A., Long, P. J., Miranda Jr., R. y Marx, B. P. (2002). The influence of childhood sexual abuse, physical abuse, family environment, and gender on the psychological adjustment of adolescents. *Child Abuse & Neglect*, 26(4), 387-405. doi:10.1016/S0145-2134(02)00315-0
- Minuchin, S. (1990). *Familias y terapia familiar* (5ª ed.). México: Gedisa.
- Minuchin, S. y Fishman, H. C. (1989). *Técnicas de terapia familiar* (5ª ed.). México: Paidós.

- Morales Rodríguez, M. y Díaz Barajas, D. (2011). Estudio comparativo de la resiliencia en adolescentes: el papel del género, la escolaridad y procedencia. *Uaricha: Revista de Psicología*, 8(17), 62-77.
- Morelato, G. (2005). Perspectivas actuales de los procesos que sustentan la resiliencia infantil. *Investigaciones en Psicología*, 10(2), 61-82.
- Moreno Ruiz, D., Estévez López, E., Murgui Pérez, S. y Musitu Ochoa, G. (2009) Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136.
- Muñoz, J., Pinto, V., Callata, H., Napa, N. y Perales, A. (2006). Ideación suicida y cohesión familiar en estudiantes preuniversitarios entre 15 y 24 años, Lima 2005. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 23(4), 239-246.
- Musitu Ochoa, M. J. C. (2007). *Socialización familiar y bienestar*. En M. Gil Lacruz, *Psicología social y bienestar* (pp. 95-120). Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Ochoa de Alda, I. (1995). *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herder.
- Oliva, A., Jiménez, J. M., Parra, A. y Sánchez Queija, I. (2008). Acontecimientos vitales estresantes, resiliencia y ajuste adolescente. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 13(1), 53-62.
- Olson, D. H., Bell, R. y Portner, J. (1982). *FACES II*. St. Paul: Family Social Science, University of Minnesota.
- Olson, D., Mccubbin, H., Barnes, H., Larsen, A., Muxen, M. y Wilson, M. (1986). *Family inventories*. St. Paul: University of Minnesota.
- Olson, D. H., Portner, J. y Lavee, Y. (1985). *FACES III*. St. Paul: University of Minnesota.
- Olson, D. H., Russell, C. S. y Sprenkle, D. H. (1980). Circumplex model of marital and family systems II: Empirical studies and clinical intervention. En J. P. Vicent (Ed.), *Advances in family intervention, assessment and theory I* (pp. 129-179). Nueva York: Jai.
- Olson, D. H., Russell, C. S. y Sprenkle, D. H. (1989). *The circumplex model: Systemic assessment and treatment of families*. New York: Haworth Press.
- Olson, D. H., Sprenkle, D. H. y Russell, C. S. (1979). Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types and clinical applications. *Family Process*, 18, 3-28. doi:10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x

- Omar, A. (2005). Las perspectivas de futuro y sus vinculaciones con el bienestar y la resiliencia en adolescentes. *Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, 7, 141-154.
- Oros, L. (2009). El valor adaptativo de las emociones positivas: una mirada al funcionamiento psicológico de los niños pobres. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 288-296.
- Oros, L. B. y Vargas Rubilar, J. A. (2012). Fortalecimiento emocional de las familias en situación de pobreza: una propuesta de intervención desde el contexto escolar. *Suma Psicológica*, 19(1), 69-80. doi:10.14349/sumapsi2012.524
- Peña Flores, N. E. (2009). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. *Liberabit*, 15(2), 59-64.
- Pereyra, M. (2003). *Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (3a versión)*. *FACES III de D. H. Olson y colaboradores. Validación y fundamentación teórica*. Montemorelos, NL: Universidad de Montemorelos.
- Pérez Marín, M. Molero Zafra, M. y Aguilar Alagarda, I. (2008). El escudo, un vehículo de contacto entre disciplinas: el escudo familiar como técnica activa de intervención en terapia familiar. *Emblemata*, 14, 263-292.
- Piaget, J. (1966). *Psicología del niño*. Madrid: Morata.
- Piñero Ruiz, E., Areñse, J. J., Fuensanta, G. y Ramírez, C. (2013). Contexto familiar y conductas de agresión y victimización entre escolares de educación secundaria. *Bordón*, 65(3), 109-129.
- Polk, L. V. (1997). Toward a middle range theory of resilience. *Advances in Nursing Science*, 19(3), 1-13. doi:10.1097/00012272-199703000-00002
- Povedano, A., Hendry, L. B., Ramos, M. J. y Varela, R. (2011) Victimización escolar: Clima familiar, autoestima y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 5-12. doi:10.5093/in2011v20n1a2
- Quintero Velásquez, A. M. (2005). Resiliencia: contexto no clínico para trabajo social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 3(1), 73-94.
- Retuerto Pastor, A. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. *Apuntes de Psicología* 22(3), 323-339.
- Ríos Rísquez, M. I., Carrillo García, C. y Sabuco Tebar, E. (2012). Resiliencia y síndrome de burnout en estudiantes de enfermería y su relación con variables sociodemográficas y de relación interpersonal. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 88-95.

- Ramírez Ruiz, M. y de Andrade, D. (2005). La familia y los factores de riesgo relacionados con el consumo de Alcohol y tabaco en los niños y adolescentes (Guayaquil-Ecuador). *Revista Latinoamericana de Enfermagem*, 13(1), 813-818. doi:10.1590/S0104-11692005000700008
- Rocca Larrosa, S. M. (2012, octubre). *Juventud y resiliencia: relevancia y características de la espiritualidad en la superación de situaciones traumáticas*. Documento presentado en el II Congreso Continental de Teología, Belo Horizonte, MG, Brasil.
- Rodríguez, M., Fernández, M. L., Pérez, M. L. y Noriega, R. (2011). Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 11(2), 24-49.
- Salgado Lévano, A. C. (2012). *Efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y República Dominicana* (Tesis de doctoral). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Salvo, L. y Melipillán, R. (2008). Predictores de suicidalidad en adolescentes. *Revista Chilena Neuro-Psiquiátrica*, 46(2), 115-123. doi:10.4067/S0717-92272008000200005
- Santos, C. B., Armas, F. A. y González, V. P. (1997). Tentativa de suicidio y Apgar familiar modificado. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(4), 325-329.
- Seligman, M. (2006). *Aprenda optimismo*. México: Debolsillo.
- Siebert, A. (2007). *La resiliencia: construir en la adversidad*. Barcelona: Alienta.
- Silva Dreyer, C., Romero Ocampo, J. y Peters Nuñez, T. (2010). Espiritualidad juvenil en Chile hoy: características y ámbitos. *Ultima Década*, 33, 201-225.
- Silber, T. y Maddaleno, M. (2001). La resiliencia, la promoción de la salud y el desarrollo humano. *Adolescência Latino-Americana*, 2(3), 125.
- Sprenkle, D. H. y Olson, D. H. (1978). Circumplex model of marital systems: An empirical study of clinic and non-clinic couples. *Journal of Marital and Family Therapy*, 4(2), 59-74. doi:10.1111/j.1752-0606.1978.tb00513.x
- Torre de Carvalho, F., Araujo de Moraes, N., Koller, S. H. y Piccinini, C. A. (2007). Fatores de proteção relacionados à promoção de resiliência em pessoas que vivem com HIV/Aids. *Cadernos de Saúde Pública*, 23(9), 2023-2033. doi:10.1590/S0102-311X2007000900011
- Torrico Linares, E., Santín Vilariño, C., Villas, M. A., Menéndez Álvarez-Dardet, S. y López López, M. J. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, 18(1), 45-59.

- Tsibidaki, A. y Tsamparli, A. (2009). Adaptability and cohesion of Greek families: Raising a child with a severe disability on the island of Rhodes. *Journal of Family Studies*, 15(3), 245-259. doi:10.5172/jfs.15.3.245
- Tummala-Narra, P., Kallivayalil, D., Singer, R. y Andreini, R. (2012). Relational experiences of complex trauma survivors in treatment. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 4(6), 640-648. doi:10.1037/a0024929
- Ugarte Díaz, R. M. (2001). La familia como factores de riesgo, protección y resiliencia en la prevención del abuso de drogas en adolescents. En A. Zavaleta Martínez-Vargas (Ed.), *Factores de riesgo y protección en el consumo de drogas en la juventud* (pp. 129-169). Lima: CEDRO.
- Ungar, M. (2010). Families as navigators and negotiators: Facilitating culturally and contextually specific expressions of resilience. *Family Process*, 49(3), 421-435. doi:10.1111/j.1545-5300.2010.01331.x
- Vanistendael, S. (1994). *Cómo crecer superando los percances. Resiliencia: capitalizar las fuerzas del individuo*. Ginebra, Suiza: International Catholic Child Bureau.
- Vanistendael, S. (2003). *Resiliencia y espiritualidad: el realismo de la fe*. Ginebra, Suiza: International Catholic Child Bureau.
- Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, D. (1976). *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas* (4ª ed.). Buenos aires: Tiempo Contemporáneo.
- White, E. G. (1985). *Reflecting Jesus*. Washington: Review and Herald.
- White, E. G. (2007). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: ACES.
- Youniss, J. y Smollar, J. (1985). *Adolescent relations with mothers, fathers and friends*. Chicago: University of Chicago Press.
- Zerubavel N. y Wright, M. O. (2012). The dilemma of the wounded healer. *Psychotherapy*, 49(4), 482-491. doi:10.1037/a0027824